EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

Redacción y Administración: Carranza, 20

Teléfonos: Redacción, 41378. Admón., 31862

APARTADO DE CORREOS NÚM. 10036

Año LI.—Núm. 8.236 — Madrid, martes 8 de septiembre de 1936 — Precio del ejemplar, 15 céntimos.

CONSIGNA: ¡HAY QUE VENCER, CUESTE LO QUE CUESTE!

En Cerro Muriano fué rechazada con cuantiosas bajas una columna que pretendía romper el cerco de Córdoba

Los mineros asturianos inician una ofensiva por León

TEMAS DEL MOMENTO

Cuanto mayor es el peligro, mayor es la voluntad para vencerlo

Los aviones enemigos han hecho una nueva incursión sobre Madrid. ¿Sobre Madrid? Digamos, para estar en lo cierto, que no han pasado de los alrededores. Una vez más los servicios de protección y vigilancia han funcionado con rigurosa precisión, gracias a la cual se vienen malogrando los intentos de ataque aéreo emprendidos por los facciosos contra la capital de la República. Coincidiendo con este nuevo intento, y en prevención de otros que no dejarán de producirse, el Ayuntamiento de Madrid, atendiendo órdenes transmitidas por el ministerio de la Gobernación, publicó ayer un bando por el que se alecciona al vecindario, con advertencias prácticas, para el caso de que los facciosos acudieran al empleo de gases en sus bombardeos sobre Madrid. Ignoramos si la advertencia responde a un aviso confidencial, o simplemente se adelanta a una posibilidad que no puede, lógicamente, ser descartada. En cualquier caso, la precaución nos parece justificada. A nadie — estamos seguros — habrá de causarle demasiada alarma. Es un peligro no experimentado aún, pero tampoco invencible ni alucinante. Con acogerlo serenamente, previniéndose para hacerle frente si llegara a surgir, es bastante. Madrid, decíamos días atrás, tiene ya la tónica de la guerra. Por tenerla, precisamente, está ya en posesión de la tranquilidad de ánimo que es menester cuando la guerra, con todas las consecuencias que la guerra comporta, se ha convertido en el pan nuestro de cada día.

Se nos permitirá insistir en la afirmación — ya vieja en nosotros — de que el optimismo que se funda en el desconocimiento del peligro — a veces por miedo de mirarle la cara — no es tal optimismo, sino simple ignorancia o medrosidad. Hemos puesto en ese punto especial machaconería. ¿Por gusto, bien pueril, de echar agua al vino de la victoria? ¿Por prurito pedante de actuar de dómines? Por todo lo contrario, justamente. Medimos la guerra en toda su dureza y queremos juzgarla — y que la juzguen los demás — no como la guerra quisiéramos que fuera, sino como la guerra es en realidad. No es buen observador el que mide solamente su fuerza, sino el que mide también, y previamente, la fuerza del adversario. Su fuerza y su psicología. Habida cuenta de la psicología que acompaña a los sublevados, centrada en los más bárbaros impulsos, ¿a quién puede extrañarle ningún ataque, por brutal que sea, y aunque sus daños haya de sufrirlos una población civil indefensa? Lo absurdo sería no contar con ello. Téngase presente además la moral que, a la hora presente, ha de poseer necesariamente a los militares sublevados. Podemos imaginarla sin más que computar los resultados que nos ofrecen los partes de la guerra. Es una moral rencorosa, inflamada de odios y empujada a la desesperación por la convicción íntima de su derrota. Ellos saben mejor que nadie que al final de la lucha no caben lenidades. Y lo que en ciertos aspectos de su resistencia pudiera parecer heroísmo, no significa, examinado bien, más que miedo al castigo que su traición merece. En esa disposición de ánimo, la barbarie, aunque sea una barbarie sin utilidad para quien la ejerce, no tiene freno. Y de igual manera que en un pueblo andaluz o extremeño se fusila a centenares de campesinos sobre los cuales no pesa otra culpa que la de su hambre, pueden un día los aviones facciosos arrojar gases sobre los habitantes pacíficos de Madrid. Es inútil que protestemos de la infamia si la infamia, a pesar de nuestra voluntad, se produce. La guerra — esta guerra a la cual se nos ha convocado a traición — es así, y así hay que tomarla. Con todos sus riesgos. Con toda su implacable crudeza. Una sola circunstancia podía debilitar nuestra firmeza moral: la sospecha de haber sido nosotros los provocadores. No siendo así — como no lo es —, cada riesgo que surge ante los ojos es un nuevo estímulo, un nuevo acicate que mueve nuestra resolución victoriosa. Cualesquiera que sean las armas que el adversario ponga en juego, a nadie le está permitido un solo temblor ni un solo instante de vacilación. Los españoles de hoy podríamos hacer nuestra aquella fanfarria de los galos: «Si se hundiera el cielo, lo sostendríamos con la punta de nuestras lanzas.»

LO QUE DECLARA UN JEFE REBELDE

No pensaban que los republicanos tuvieran la técnica militar y el poderío que demuestran

TOULOUSE, 7. — Un corresponsal del «New York Herald Tribune» ha telegrafiado a su periódico lo siguiente:

«He estado en Pamplona, capital de Navarra. En los ojos de todos los jefes carlistas se lee la mayor desesperanza. Estuve unos momentos hablando con el ex secretario de la Embajada española en Wáshington, que dimitió recientemente el puesto a causa de sus sentimientos monárquicos.

Este diplomático, que se bate actualmente al lado de los facciosos, no se oculta para decir que los jefes rebeldes no han estimado en todo lo que valen los conocimientos militares y la fuerza combativa de las tropas republicanas.

—Nuestro cuartel general nos ha ordenado tomar Irún mañana, a las once — me declaró —; pero no tienen en cuenta el poder de las fortificaciones de los "rojos", El fuego de sus ametralladoras es terriblemente mortífero, y sus alambradas, más resistentes de lo que habíamos imaginado.» — (Diana.)

DECLARACIONES DE "PASIONARIA" EN PARIS

Después de la guerra civil revivirá la República democrática española, apoyada por el Partido Comunista

PARIS, 7. — «L'Oeuvre» publica unas declaraciones de la camarada «Pasionaria» respondiendo a esta pregunta que le ha hecho uno de los redactores del periódico:

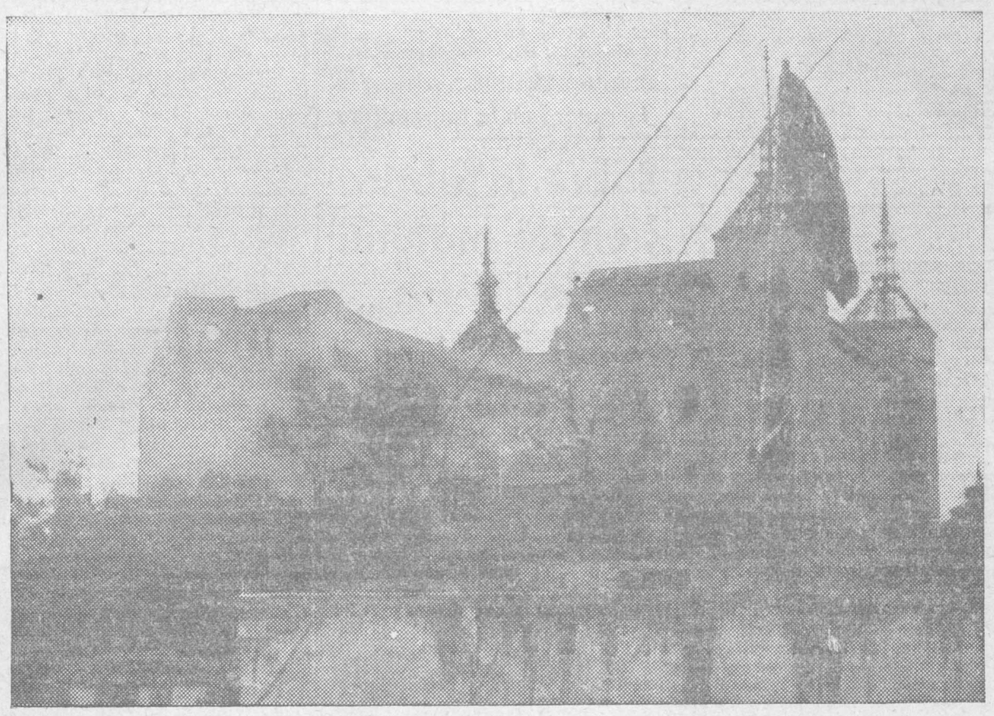
—¿Qué actitud adoptará el Partido Comunista después del triunfo de las tropas y Milicias gubernamentales?

—Una vez lograda la victoria—ha dicho la diputada por Asturias—, la línea de conducta que nos dicta nuestro deber es la fidelidad a la promesa que hemos hecho de apoyar y mantener el Gobierno del Frente popular. Mientras sea necesaria nuestra ayuda al Gobierno, haremos abstracción, como lo hacemos hoy, de nuestra ideología.

Habrá de ser necesario el esfuerzo de todos los partidos sujetos a la disciplina del Frente popular para reconstruir España. Hay que restablecer la economía nacional, arruinada por la guerra civil, y con ello revivirá la República democrática española, que seguirá gobernando el país, sin más modificaciones que la de una amplia justicia social.

"Pasionaria", aclamada en el Congreso de la Paz

BRUSELAS, 7.—El Congreso mundial de la Paz ha terminado sus tareas. En el acto de la clausura llegó la «Pasionaria», dando ocasión a una demostración de simpatía hacia España por parte de los delegados. Cuando los españoles hicieron su aparición, los delegados de la Conferencia los ovacionaron al grito de «¡Armas para España!»—(Fabra.)



Estado actual del Alcázar después del intenso y eficaz bombardeo por la artillería leal

(*Foto Torres.*)

EL COMBATE DE CERRO MURIANO

Mandaba a los rebeldes el ex general Varela, y dejaron en el campo 108 cadáveres

De ellos, 76 moros regulares, dos tenientes, tres sargentos y cinco cabos de la Legión extranjera

La lucha en el frente cordobés, hasta este momento, se había caracterizado, en general, por su significación exclusivamente localista.

Así, tanto en El Carpio y Pedro Abad, como en Villanueva y Pozoblanco, proletarios y burgueses habían dirimido sin apenas otra intervención la contienda definitiva. Tan sólo como fuerza ajena actuó la guardia civil de cada lugar, que, naturalmente, se decidió por el campo capitalista.

Por ello, nuestras fuerzas, al reconquistar los pueblos donde la burguesía predominaba, encontró, aunque débil, cierta oposición, quebrantados por la tenaz resistencia que a su precaria victoria opuso el proletariado.

En otros, esta resistencia no existió. Tal es el caso de Pozoblanco, que sin un solo tiro fué ocupado.

Ello motivó que nuestras columnas no hubieran entrado todavía en verdadera batalla, con enemigo enfrente decidido y organizado.

Ya no. Porque anteayer, su bravura y disciplina resistieron la dura prueba que en el Muriano el desesperado ataque faccioso les ofreció en su intento de romper el cerco que a Córdoba rodea.

A las cinco de la mañana del sábado rompieron fuego contra nuestras posiciones las baterías contrarias, emplazadas en las cumbres. Al tiempo que hicieron su aparición tres aviones enemigos; sin duda, los que operaban en el frente extremeño, pues en éste sólo disponían de una avioneta.

Inmediatamente inauguróse el bombardeo, coincidente con los disparos de su artillería.

La gran altura a que los aparatos volaban, si bien anulaban su puntería, también impedía el funcionamiento de nuestras antiaéreas.

Nuestros cañones camenzaron la réplica a los adversarios. Sin cesar se sucedían los disparos, mientras su aviación, relevándose fácilmente por la proximidad al abastecimiento, mantenía constante el bombardeo.

A las seis de la mañana, por el flanco izquierdo de nuestra posición, sonaron los primeros disparos de fusil. Era la columna facciosa que de Córdoba salió en la madrugada, compuesta por los tabores 2 y 3 de Regulares de Ceuta, dos compañías de la Legión, requetés y un escaso número de soldados, la mayoría cuotas, constituyendo un grueso total de cerca de dos mil hombres.

Esta fuerza fué formada con los que atacaban días pasados Málaga y las destacadas en las avanzadillas frente al Cerro Muriano. Al frente de ellas, el ex general de brigada Varela, el jueves derrotado estruendosamente en su intento de acercamiento a la capital malagueña.

El objetivo faccioso era apoderarse de la Comandancia general de nuestro frente, entonces instalada en una magnífica finca: La Malagueña, propiedad de la presidenta de Acción popular de Sevilla.

Parapetados a 500 metros, distancia que lograron alcanzar por la rocosidad del terreno, rompieron intenso fuego de fusil, mantenido sin interrupción desde el momento del ataque, seis de la mañana, a las siete de la tarde, hora en que comenzó a faltar la luz sin haber conseguido un palmo de nuestro terreno, y fueron retrocediendo, al amparo de un montículo que les aseguraba la retirada. Durante esta intensísima batalla—trece horas sin interrupción—, la aviación fascista bombardeó constantemente, aunque—repito—el temor a nuestras ametralladoras hicieran casi nula su eficacia. Asimismo el cañoneo de que fuimos objeto apenas nos produjo daño, pues tan sólo ocho o diez proyectiles hicieron blanco, pasando la mayoría a gran altura.

Esto no resta, naturalmente, importancia a la acción, que fué, sin duda, la más importante y dramática realizada en esta zona.

Mentar nombres sería injusto. Todos, sin excepción, estuvieron en sus puestos llenos de ardor y disciplina.

Hubo un momento de emoción insuperable. A las diez de la mañana les llegó una docena de camiones con fuerzas de refresco de Córdoba. Y aunque algunos quedaran en la carretera por la acción de nuestras ametralladoras, consiguieron sus ocupantes establecer contacto con los facciosos.

Temióse entonces el ataque definitivo. Y entonces, sin excepción, todos cuantos allí estaban: choferes, campesinos, periodistas, todos, acudieron, fusil en mano, a contener el intenso ataque que, en efecto, en aquel momento inició el enemigo.

Las descargas entonces ensordecían. Miles y miles de disparos se sucedían.

El famoso corneta madrileño, popularísimo en todo el frente, disparaba tras un pedrusco hasta enrojecer el cañón, mientras a grandes voces cantaba la «Joven Guardia».

Más allá, también en primera línea, otro camarada de Cartagena, Vicéns, herido y todo en una pierna, refrescaba incesantemente con su cantimplora, al amparo de un olivo, su fusil humeante.

Algunos moros iniciaron en descubierta el ataque. Unos metros sólo, que inmediatamente cayeron abatidos por nuestras balas.

Por la derecha, otro grupo, moros también, consiguieron alcanzar el resguardo de la cuneta. Con bombas de mano fueron desalojados, logrando muy pocos la huída.

Otro núcleo — veinte moros y diez legionarios — fueron copados en una casilla, junto a la vía férrea.

Al ser sorprendidos tiraron los regulares sus fusiles y, avanzando hacia nosotros, gritaron:

—¡Paisa! ¡Paisa! ¡No tirar!... Entregarnos.

Entonces los legionarios hicieron fuego contra ellos, matando a casi todos. A las cinco comenzó a debilitarse la ofensiva. Siguió el tiroteo, aunque decreciente, para acabar a las siete, no habiéndose escuchado durante la noche y todo el día del domingo un solo disparo.

Hemos tenido veinte heridos, dos graves. Muertos, ninguno.

Ellos, por el contrario, dejaron abandonados ciento ocho cadáveres. De ellos, setenta y seis moros. También dos tenientes, tres sargentos y cinco cabos de la Legión.

Retiraron todos sus heridos, calculándose en cerca de doscientos, pues pasaron en dirección a Córdoba quince camiones con la bandera de la Cruz Roja, los que, pese a transitar por zona de fuego, fueron respetados por nosotros, aunque esta actitud sea incomprensible para ellos, que ametrallan sin piedad Hospitales y ambulancias.

Ayer, domingo, nuestra aviación ha hecho acto de presencia, bombardeando eficazmente los grupos rebeldes que, en expectativa de ataque, se mantenían frente a nuestra posición, huyendo a las antiguas fortificaciones los que no cayeron bajo el plomo.

La presencia de nuestros aviones ha bastado para alejar los contrarios, al extremo de no haber volado ninguno sobre la zona.

He aquí, a vuela pluma, detallada la ofensiva de que fuimos objeto. Hagamos, por último, constar que para su desesperado intento reunieron cuantas fuerzas disponían, a las que se les ha infligido la más dura derrota que en la rebelión han experimentado.

Y no sólo no han conseguido su objetivo—romper nuestro cerco—, sino que en su quebranto facilitan el avance que de un momento a otro rescatará para la República la ciudad de Córdoba.

* * *

Lunes, doce mañana. Desde la madrugada tres escuadrillas de aeroplanos bombardean Córdoba y posiciones enemigas. Ayer visité Andújar y hablé con los aviadores. Me dijeron que habían realizado un grave castigo a las zonas militares de la ciudad, arrojando 120 bombas.

Fernando F. REVUELTA

Cerro Muriano, 7 septiembre 1936.

Pierre Nicole, entre nosotros

Hemos recibido la visita del camarada Pierre Nicole, enviado especial del diario «Le Travail», de Ginebra, órgano oficial del Partido Socialista Suizo (Sección de Ginebra).

El camarada Nicole ha visitado los frentes de Huesca y Zaragoza, para informar a su periódico, y se encuentra entre nosotros para proseguir sus trabajos.

Es portador de un saludo cordial de la Redacción de «Le Travail», al que correspondemos con la misma efusión.

MIENTRAS EL ALCÁZAR CAE

El trallazo burlesco del cabecilla traidor, analfabeto y soberbio

El ex general Franco se ha permitido el sarcasmo de invitar a los trabajadores a que le sigan en su terrible aventura. No se explica el cabecilla de los facciosos — ha dicho por Radio — que los obreros ayuden al Gobierno, en lugar del servir al ejército sublevado. ¿Pero qué ofrecen los insurrectos, siquiera sea como espejuelo?, se preguntará el sencillo lector. Trabajo. «Nosotros os daremos trabajo», afirma el siniestro y elegante militar. La anécdota revela el cuño mental de estos hombres que no han vacilado en sacrificar a su patria en aras de egoísmos de clase, nunca lo bastante fundados para que anulen los sentimientos y predicados del oficio castrense. Conforme avanza la dura guerra, se perfilan los caracteres de esa perturbación moral, sin ejemplo en la vida de Europa. Traer a sus lares jarcas de moros y gavillas de aventureros, para que entren a saco en los hogares de un pueblo libre y estupren a las mujeres; brindar tierras de soberanía o protectorado a otros Estados a cambio de armas y municiones; llenar de luto y desolación las nobles tierras consagradas al esfuerzo del labrador y a la vida humilde, y ¡todo para que gocen de poder los señoritos fascistas, los clérigos y las beatas, y para que España se convierta en una nación gobernada por tipos patibularios como March, fanáticos como Gil Robles y grotescos como Queipo de Llano! He aquí la empresa final en que se ha liquidado una larga teoría de glorias y deberes.

Extraña mentalidad la de estos generales. Oscuro destino el que se han deparado, a fuerza de desoír toda voz que no fuera la de la soberbia castiza. Anteayer veíamos a la artillería republicana demoler los muros del Alcázar de Toledo. No desperdiciaban tiro los artilleros. A simple vista se veían caer las recias paredes maestras, las torres infatuadas, y dejar al desnudo las crujías. Fuerte resistencia la del viejo caserón imperial, asilo de reyes y escuela de cadetes. Piedra antigua y orgullosa que modeló cabezas de capitanes con arreglo a un criterio angular, castrense y seco, desprovisto de savias humanísticas. El símbolo era emocionante. Hete al pueblo — pensábamos — acabando con la tradición muerta, a fin de crear una tradición viva. La escuela, contra el castillo; el arado, contra la espada; el libro, contra los herrumbrosos votos; la cultura, contra las ordenanzas. En definitiva: la revolución, contra la tradición.

Muestra de lo que el Alcázar ha dado de sí es Franco, flor de generales y de traidores. ¡Cuánta muerte, cuánto dolor le debe España! Todo lo que enseñó el Alcázar resultaba falso. Donde pregonaba honor, rendía perjurio; donde patriotismo, negra traición; donde refinamiento, brutalidad; donde hidalguía, sevicia. Menos mal que la corriente vital del pueblo, alterada por el intento de ponerle diques, se había desbordado, y los alcázares caían con estruendo, mientras los palacios episcopales, escondrijos de millones, eran destinados a escuelas. Entre los reflejos de esta catástrofe no podía faltar el trallazo burlesco del caudillo de los facciosos, que les brinda a los obreros... trabajo. Se referirá al de alzar los hogares arruinados por la horda sectaria, y darle tierra a los hermanos asesinados.

LA LUCHA EN ARAGÓN

Nuestras fuerzas ocupan el Cementerio y el Manicomio de Huesca

BARCELONA, 7. — El parte de esta noche de las Milicias antifascistas dice lo siguiente:

Sector Caspe. — En los pueblos de Fidel del Río, Mulieta, Utrillas, Porto de Aragón, Azuega y Artés, con entusiasmo nuestras fuerzas han construído en tres días diez kilómetros de carretera estratégica. El pueblo de Herrera está ocupado por nuestras fuerzas, al mando de capitán Carón Ferrer. Todos los días se presentan en nuestras posiciones hombres huídos, aterrados de los hechos de los fascistas, los cuales nos dan cuenta de la desmoralización que existe entre ellos.

Sector Huesca. — Nuestras fuerzas consiguieron éxitos parciales, ocupando el Cementerio, punto de resistencia. En Siétamo hemos ganado la mitad del pueblo, quedando sólo el cuartel de la guardia civil, la iglesia y el castillo, donde aún siguen los facciosos. Fuerzas de la quinta columna ocuparon el Manicomio de Huesca. Las columnas primera y séptima del extremo norte cierran Huesca de Jaca. Estas dos columnas fueron presionadas fuertemente por núcleos pequeños, que acudían en socorro de Huesca, los que no han podido entrar en la población. La aviación enemiga bombardeó intensamente nuestras líneas avanzadas, produciendo escasas bajas, debido a las precauciones tomadas para la defensa antiaérea.

EXHUMANDO TEXTOS

La Iglesia condena expresamente la revolución española

Desde que comenzó la actual subversión española, son muchos los que echaban de menos la voz del papa condenando el movimiento y repitiendo a los fieles cristianos la teoría y la práctica inveteradas de la Iglesia católica de acatar y apoyar a los Gobiernos constituídos. Pero nunca es tarde si la dicha es buena. Practicando el precepto evangélico de dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, no tenemos más remedio que recoger la siguiente información de Roma:

«CIUDAD DEL VATICANO. — Según el «Osservatore Romano», la situación de España, tal y como resulta de la revuelta reciente, debe ser juzgada de la forma siguiente: El Gobierno español, al exigir que sea respetada escrupulosamente la legalidad, no sólo ejercita un derecho, sino que cumple un deber. La nación, tiene derecho a la protección de parte del Gobierno, y si éste faltara al deber de castigar severamente a los organizadores de la guerra civil, echaría sobre sí la responsabilidad de nuevas efusiones de sangre.»

Esta es la teoría justa, ecuánime, la concorde con toda la tradición de la Iglesia católica en sus relaciones con los Estados civiles: el Gobierno constituído tiene, no sólo derecho, sino estricto deber de reprimir toda subversión contra el establecido, y los católicos todos, por imperio de su Iglesia, están también en el deber de apoyar al Gobierno y de condenar la rebelión.

Pero el texto que acabamos de transcribir, absolutamente auténtico, es ya un poco atrasado, del 27 de octubre de 1935, y publicado con motivo de las terribles represalias del Gobierno Lerroux-Gil Robles contra los obreros asturianos.

Pero es que entonces los sublevados eran unos pobres obreros, y el Gobierno constituído, no importa a costa y a través de qué trapacerías, era un Gobierno para las clases adineradas. Y los condenados a muerte, Peña, Vázquez, Teodomiro Menéndez..., obreros.

Ahora es otra cosa para el Vaticano. Cuando son los militares fascistas, apoyados por los plutócratas y por la alta burguesía los que se sublevan, cuando para ello tienen aquéllos que faltar a sus juramentos, el Vaticano no tiene nada que decir. Y sus altos dignatarios bendicen a los ejércitos de mahometanos defensores de la fe de los «perros cristianos», y presiden juntas militares, y matan, y condenan a muerte; y sus ministros andan a tiros y a cristazo limpio por los breñales de la Sierra, matando a sus hermanos.

Verdaderamente, cada día tenemos una prueba más de lo inmutable de la doctrina de la Iglesia católica.

La justicia popular de la República, en funciones

En Barcelona sigue la causa contra varios procesados del regimiento de Artillería de montaña

Se retira la acusación contra el coronel Serra. Éste se propone formar una columna para combatir a los facciosos en el frente

BARCELONA, 7.—A las diez y media de esta mañana se ha constituído a bordo del «Uruguay» el Tribunal popular para ver y fallar la causa seguida por pieza separada contra seis procesados del regimiento de Artillería de montaña número 1, de guarnición en Barcelona. Los procesados son: el coronel de dicho regimiento, Francisco Serra; el comandante José Fernández Unzúe, los capitanes José de la Torre y José de la Guardia y los tenientes Mario Caraza y Agustín Santiago.

Después de la lectura del apuntamiento se ha procedido a interrogar a los procesados, que han negado la participación que se les imputa en los hechos, asegurando que salieron a la calle obedeciendo órdenes superiores. Después del interrogatorio ha comenzado el desfile de testigos.—(Febus.)

—

BARCELONA, 7.—Ha ofrecido interés la declaración del coronel Serra, que ha figurado como procesado en la vista celebrada hoy a bordo del «Uruguay». Ha dicho que el 17 de julio, por ser hombre de confianza del general de la División, le encomendó instruyera diligencias como juez especial contra un capitán de Asalto en cuyo domicilio se habían encontrado documentos comprometedores, entre ellos un bando declarando el estado de guerra, firmado por el general González Carrasco. En esta misión estuvo trabajando veinte horas. Por esto entregó el mando del regimiento al comandante Fernández Unzúe. Al retirarse a su casa pasó por el cuartel y preguntó si había novedad. Advirtió que no saliera ninguna batería a la calle sin una orden comprobada de la División.

Al notar en la mañana siguiente movimiento en el cuartel, bajó, y el comandante le dijo que habían preparado las baterías en virtud de orden comprobada de la División. No supo el coronel Serra nada de la llegada de Goded hasta las dos de la tarde. Al reintegrarse al cuartel vió fuerzas de Infantería, y no pudo ponerse al habla con el general Llanos de la Encomienda por haber sido ya destituído. Entonces escribió una carta al presidente de la Generalidad, poniéndose a sus órdenes como autoridad legítimamente constituída, carta de la que le acusó recibo el señor Companys, felicitándole a la vez por su recto proceder.

A preguntas de la defensa, dice el coronel que, al estallar los sucesos, hacía poco más de un mes que había tomado el mando del regimiento, al que había sido llevado contra su voluntad; pero que al preguntar el señor Martínez Barrio a don Críspulo Moracho qué coronel había de confianza para hacerse cargo del primer regimiento de Artillería, éste dió el nombre suyo. No pasaron para él inadvertidos los manejos de los capitanes López Varela, Ocaña y otros, por lo que propuso repetidamente al general Llanos que los dejase en situación de disponibles, extremo que ha sido confirmado por el general en su declaración.

El desfile de testigos ha sido la nota más emocionante registrada desde que comenzaron las vistas de causas en el «Uruguay». El general Llanos aseguró que el coronel Serra merecía su confianza como jefe leal al régimen. Comparecieron después los testigos de la defensa, haciéndolo en primer lugar un obrero civil del Parque de Artillería, que trabajó muchos años a las órdenes del coronel Serra, el cual ha hecho un gran elogio de este jefe, no solamente como hombre de mando, sino por sus dotes personales. La declaración ha sido tan calurosa, que llegó a emocionar al propio coronel.

En idénticos términos se expresó otro obrero, quien presentó al señor Serra como gran defensor de los obreros, y dijo que le había defendido cuando los sucesos del 6 de octubre, y que desde entonces el coronel era perseguido por algunos militares.

Otro obrero ha hecho constar su condición de militante en una organización sindical, y ha dicho que el coronel evitó que se expulsara de los talleres a los obreros.

También declaró José Abril, alcalde de Mataró, quien ha hecho constar que el coronel, en su regimiento, fué el primero de España que proclamó la República, y que lo hizo espontáneamente. Luego declaró el militante José Peiró, quien dijo que conocía al procesado desde el año 1928, en que lucharon juntos por la República; había contribuído poderosamente a su implantación, y añadió que no comprendía cómo podía estar sentado en el banquillo de los acusados un republicano tan probado como el coronel Serra. En iguales términos se han expresado otros testigos, y la prueba fué absolutamente favorable para el coronel.

El fiscal modificó sus conclusiones en el sentido de apreciar un delito de negligencia.

A continuación pronunció su informe el fiscal, quien mantuvo la negligencia, por estimar que el coronel Serra no había sabido evitar la sublevación. A los demás procesados los consideró incursos en el delito de rebelión, con la agravante de mando de fuerzas armadas.

Informaron después las defensas y se retiraron los miembros del Jurado.

Cerca de las seis de la tarde se constituyó de nuevo el Tribunal. El ambiente era de intensa emoción cuando el magistrado señor Pinilla leyó las preguntas formuladas por el fiscal y las defensas. La primera del fiscal era si entendía el Jurado que el procesado Serra había incurrido en el delito de negligencia. Ha sido contestada con un «no» unánime, lo que ha representado la libre absolución del procesado, fallo que emocionó visiblemente a la Sala; la otra pregunta para el comandante Unzué, capitanes De la Torre y Guardia y teniente Santiago, era si habían incurrido en el delito de rebeldía y si habían tenido mando de fuerzas sublevadas. La respuesta, unánime también, fué afirmativa. Para el procesado teniente Caraza el fiscal preguntó si se había sublevado, contestando el Jurado que sí, pero que no tenía mando de fuerzas. Ante estas respuestas, el presidente dijo que el veredicto era de inculpabilidad para el coronel Serra y de culpabilidad para los otros cinco procesados.

El coronel continuó sentado en el banquillo, junto a los otros procesados, y el presidente le advirtió que, si quería permanecer en la Sala, su sitio no era ya el banquillo, sino una butaca. El coronel pasó a sentarse entre los que fueron sus obreros de la Maestranza de Artillería, quienes, muy emocionados, le abrazaron y estrecharon la mano.

El fiscal manifestó que, de acuerdo con el fallo del Jurado, retiraba toda acusación contra el coronel Serra, y procedía aplicar la pena de reclusión perpetua al teniente Caraza y la de muerte al ex comandante Juan Fernández Unzúe, ex capitanes José de la Torre López, José de la Guardia Valcárcel y ex teniente Agustín Santiago Romero.

El presidente dijo que el Tribunal de Derecho aceptaba estas penas. El Jurado procedió a votar si era de lugar la revisión de la causa por otro Jurado. El resultado fué negativo; después, si procedía rebajar la pena, mostrándose el Jurado conforme con la petición fiscal, con lo cual la sentencia quedó aprobada.

El presidente, señor Pérez Martínez, dijo entonces al coronel Serra:

—El pueblo, que os trajo aquí, os saca para llevaros a vuestro hogar.

El coronel Serra contestó con un «¡Viva el pueblo!», contestado por todos los presentes, que felicitaron efusivamente a don Francisco Serra y lo abrazaron.

Los miembros del Jurado y los testigos se disputaron entonces el honor de acompañarlo y llevarlo a su casa. Como todos no cabían en la motora, se acordó que una Comisión de jurados y testigos lo acompañase, y así se hizo, entre vítores y manifestaciones de entusiasmo. El coronel fué despedido por la tripulación del «Uruguay» muy cariñosamente. Al embarcar para dirigirse a tierra, manifestó que dentro de dos días saldrá para el frente con una columna que va a formar para luchar contra los facciosos.

Vista de la causa contra 61 facciosos.

ALICANTE, 7.—Ayer tarde comenzó a actuar el Tribunal popular, viéndose la causa instruída contra 61 individuos, que pretendieron tomar Alicante el domingo 19 de julio.

Según el relato del fiscal, el día de autos se reunieron en La Torreta, lugar de la huerta de Orihuela, numerosos elementos facciosos, siendo provistos de toda suerte de armas. Luego, en dos camionetas, se dirigieron hacia Alicante, adonde llegaron alrededor de las siete de la tarde. Ya en las proximidades de la capital, a unos dos kilómetros, en el lugar denominado Los Doce Puentes, se apearon y distribuyéronse por aquellos alrededores, al abrigo de los naturales obstáculos del lugar. Allí parapetados esperaron mejor oportunidad para irrumpir en la capital, que pensaban tomar por la fuerza de las armas. Al aparecer un camión conduciendo fuerzas de Asalto, le recibieron con un violento tiroteo, siendo contestado por éstas, de cuyas resultas quedaron heridos un guardia de Asalto y tres de los procesados. Calificó el fiscal este delito de rebelión militar.

Seguidamente comenzó el interrogatorio de los 61 procesados, compareciendo en primer lugar Manuel Salinas Ferrer, quien manifestó que desconocía en absoluto hubiera estallado un sublevación militar en España, y que si iba en el grupo fué porque un individuo llamado Antonio Maciá, persona pudiente de Callosa de Segura, le había invitado a comer en La Torreta, y que después les propuso irse de juerga a Alicante. Manifestó que no se extrañó de ver tanta gente reunida, y que no vió ninguna escopeta ni arma alguna. Que tampoco vió armas en el camión que lo trajo. Que cuando llegaron a las cercanías de Alicante se apearon para merendar, y que de improviso llegaron los guardias de Asalto, y sin que ocurriera nada comenzaron los guardias a disparar. Agregó que no conocía a casi ninguno de los procesados, y que, como se encontraba sin trabajo, no tuvo inconveniente en ir a la juerga.

El procesado José Herrero niega que fuera a comer a La Torreta, así como que tuviera referencias del movimiento. Dice que subió a la camioneta porque el coche en que él venía se había estropeado.

También declaran José Bañón, Manuel Pertusa — quienes deponen en el mismo sentido que el anterior —, José Bernabéu, que fué detenido, según él, ignorando las causas, y José Maciá, quienes manifiestan que vinieron a Alicante a buscar trabajo. Ignoran todo lo concerniente a la reunión de La Torreta, y que, dada la hora en que salieron de Callosa, no pudieron tomar parte en la comida ni en el viaje.

Declara Francisco Cuneo Antonio, que dice ignoraba la existencia de la sublevación militar y que se dirigía a esta capital para tomar baños. No oyó tiroteo alguno, y fué detenido cuando se hallaba escondido en la cueva de Agua Amarga. A preguntas del presidente contesta que estaba escondido, pero sin saber por qué.

A continuación declaran Vicente Almodóvar, Mariano Rodríguez, Manuel Juan, Francisco García, Miguel Avila, Antonio Grau, Miguel Marco y Francisco Rodríguez, todos los cuales alegan el desconocimiento en que se hallaban de que se trataba de un movimiento fascista.

Se suspende seguidamente la sesión, para reanudarla a las diez de la mañana. Al reanudarse hoy, a la citada hora, declara en primer lugar Juan González, que asimismo niega que supiera la existencia del movimiento. Fué detenido en las proximidades de Alicante por los guardias de Asalto, sin que el declarante hiciera disparo alguno.

Francisco Espada Ortega, como los anteriores, no sabía nada de la rebelión. A insistentes preguntas del presidente, fiscal y jurados, niega enérgicamente saber de qué se trataba, aun después del tiroteo habido en Doce Puentes.

Cayetano Grináu comienza negando; pero luego dice que Maciá contrató un grupo de falangitas para venir sobre Alicante.

Manuel López Mellado, Francisco Girona y Juan Alcaraz declaran que desconocían de qué se trataba, viendo luego que habían sido engañados.

Trinitario Seva Valero desconocía, asimismo, el movimiento. Maciá le invitó a comer, y después le dijo que viniera a Alicante en automóvil. Se apearon dos kilómetros antes y se refugiaron en las cuevas allí existentes hasta la llegada de los guardias de Asalto. Dice que pertenece al Sindicato católico obrero, pero no a Falange española.

A las dos de la tarde se suspendió la sesión para reanudarla a las tres y media de la tarde.—(Febus.)

La causa contra los facciosos del regimiento de Caballería.

VALENCIA, 7.—En la presente semana se verificará la vista de la causa contra el coronel y oficiales facciosos del regimiento de Caballería número 7.—(Febus.)

Un fraile carmelita condenado a muerte.

TOLEDO, 7.—Ante el Tribunal especial popular compareció hoy el fraile carmelita descalzo Gregorio Sánchez Sancho, para responder del delito de rebelión militar.

El Tribunal fué presidido por el magistrado don Juan José González de la Calle. De fiscal actuó don Nicolás González Domingo, y de defensor, don Cándido Cabello.

El fiscal acusó al procesado de haberse adherido a la rebelión cuando la Guardia civil rebelde ocupó el convento de los Carmelitas, el 21 de julio último, disparando contra las fuerzas leales al Gobierno. La defensa consideró que los hechos no estaban probados.

El Jurado emitió veredicto de culpabilidad, y el Tribunal de derecho, después de informar fiscal y defensa, condenó a muerte al procesado, de acuerdo con el caso segundo del artículo 238 del Código de Justicia militar.

Ejecución de tres fascistas.

ALBACETE, 7.—A las cinco de la mañana de hoy fué cumplida la sentencia de muerte dictada por el Tribunal especial popular contra tres significados fascistas.

Uno de ellos se llamaba Eulogio Serna. Había sido segundo jefe de la Guardia municipal, a cuya fuerza sublevó, poniéndola al servicio de los facciosos de esta provincia. Los otros dos eran paisanos, y se llamaban Manuel Falcó y Luis Escobar. Este último era redactor jefe del periódico derechista «Diario de Albacete».

El Tribunal popular continúa sus actuaciones para juzgar a los complicados en el levantamiento fascista de la provincia.—(Febus.)

La guerra en la retaguardia

Sobre la fabricación de material de guerra

Barcelona, Valencia, Toledo y todas aquellas provincias en que los obreros no se ven sometidos a la imposición fascista, se han entregado con el más ferviente entusiasmo a construir material de guerra para que sus hermanos en el frente no carezcan del material necesario con que barrer de nuestra Península el monstruo del fascismo.

Madrid también está dando pruebas de entusiasmo y abnegación en esta lucha, y, con un alto espíritu de responsabilidad, organiza y controla fábricas y talleres que por su capacidad pueden dedicarse a estos trabajos.

La S. E. F. A., Jareño, Comercial de Hierros, Aeronáutica militar, talleres M. Z. A. y otras muchas trabajan intensamente en estas labores, y a medida que pasa el tiempo, estos compañeros, lejos de decaer su espíritu, estudian y analizan la forma de dar un mayor rendimiento, habiendo desaparecido, por estas circunstancias, enconos y rivalidades profesionales tan frecuentes en los talleres; un solo y único deseo une a estos camaradas que, en fecha no lejana, en ideas e intereses eran antagónicos; hoy sólo un problema les preocupa: hacer más bombas, construir más cartuchos, reparar tanques y ametralladoras; armar, en una palabra, a los ejércitos milicianos para que éstos pongan fin a estas horas dramáticas que la avaricia desmedida de unos «señores» sin conciencia ni corazón han traído a este pueblo noble y humanitario.

Casa Jareño puede ser tal vez uno de los sitios en que, a pesar de las dificultades encontradas en el primer momento, se haga proporcionalmente más número de bombas, y esto, lejos de tenernos orgullosos, sólo sirve como acicate para trabajar más, para producir más, para llegar en fecha no lejana a ponernos a la cabeza de esta clase de fabricación.

Nosotros invitamos a los compañeros de la Casa Jareño para que continúen en el camino emprendido y vean que su esfuerzo puede contribuir de una manera decidida al triunfo del proletariado, que no por hacer más cometen un «delito», y sí, por el contrario, a mayor número de armamento fabricado, más camaradas del frente verán que las vidas segadas de tantos compañeros no lo han sido por culpa del abandono en que nosotros los hayamos dejado.

Hay que trabajar, hay que intensificar la producción, hay que multiplicarse, porque al igual que nuestros camaradas riegan los campos de batalla con su sangre, nosotros hemos de regar con el sudor de nuestras frentes las máquinas que movemos; son horas en que todos y cada uno hemos de saber imponernos un sacrificio. Son momentos en que no podemos fijarnos en que el compañero de al lado haga poco o mucho, sino tener una sola preocupación: ¡hacer más!, porque de esta sola forma podremos dormir con la conciencia tranquila del que tiene la satisfacción del deber cumplido.—*El Comité de fábrica de la Casa Jareño.*

La vista de la causa por la sublevación del regimiento de Artillería número 1 de, Getafe

La sentencia por la sublevación del batallón de Zapadores de Alcalá de Henares condena a cinco procesados a la última pena

En la sesión celebrada el domingo por el Tribunal especial se dió lectura a las preguntas del veredicto por la sublevación del batallón de Zapadores de Alcalá de Henares, cuya vista se celebró el día anterior, siendo contestadas por los miembros del Jurado y pronunciando sus informes de derecho el fiscal y las defensas.

Aquél, en su informe, solicitó para los procesados la imposición de las siguientes penas: Para el capitán Salazar, la pena de muerte; para los tenientes Ponce, Antón y Caudevillas y alféreces Elena Seno y Fernández Gómez, reclusión perpetua; para el comandante Besga y capitán Castro Columbié, seis años, y para el teniente Marián y alférez Martín, tres años.

La sentencia aún no se ha hecho pública, y en su redacción se trabajaba activamente durante la tarde de ayer en las oficinas del Tribunal.

* * *

A las diez y media de la mañana de ayer el Tribunal especial se constituyó en el salón de actos de la Cárcel Modelo para reanudar la vista de la causa seguida contra los jefes y oficiales del regimiento número 1 de Artillería ligera, de guarnición en el vecino pueblo de Getafe, vista iniciada el día anterior con el trámite previo del nombramiento por los procesados de abogados defensores. Minutos después de dicha hora comparecen los 32 procesados, cuyos nombres dábamos en nuestro último número.

El escrito de calificación del fiscal.

La sesión de ayer comienza con la lectura del escrito de calificación redactado por el Ministerio fiscal. De aquél se deducen los hechos siguientes:

Todos los procesados, después de varias conferencias telefónicas sostenidas con el campamento de Carabanchel y de otras disimuladas con el aeródromo de Getafe, para indagar de este último el número de fuerzas y aparatos con que contaban, decidieron adherirse a la rebelión militar que había estallado en algunos puntos de la Península y Marruecos.

Sospechado este intento por los leales, la noche del día 20 de julio fuerzas del aeródromo, en unión de Milicias armadas, al mando todas ellas del capitán Gascón, rodearon el cuartel. Sobre las cuatro y media de la madrugada, las piezas que previamente habían sacado los rebeldes y las ametralladoras emplazadas en el cuartel comenzaron a disparar, siendo contestadas por las fuerzas leales, mientras algunos aparatos de Getafe bombardeaban a los artilleros, quienes pusieron bandera blanca, cesando entonces el fuego, que volvieron a abrir por dos veces los rebeldes cuando los parlamentarios se acercaron.

Apagado definitivamente el fuego, se hizo cargo del cuartel el teniente coronel de Aviación señor Camacho. Durante la lucha resultó muerto un maestro armero, sobre quien disparó el teniente don Manuel Membrillera, por negarse aquél al arreglo de unas ametralladoras estropeadas, necesarias para continuar la lucha.

Hubo algunas bajas por ambos lados, y falleció el 28 de julio el teniente rebelde Eduardo Guerra Palacios.

Comienza el desfile de testigos.

Concluída la lectura del escrito de calificación, comienza la prueba testifical, muy numerosa, propuesta por el representante del Ministerio público y por los defensores.

Es el primer testigo el sargento Francisco Sánchez y Sánchez, que prestaba sus servicios militares en el cuartel donde ocurrieron los hechos que van a juzgarse. Contestando al fiscal, que ha propuesto su comparecencia, manifiesta que se halla destinado en el regimiento de Artillería desde hace tres años, habiendo podido observar en dicho período de tiempo que la oficialidad del regimiento se encontraba en una actitud sospechosa en cuanto a su lealtad y adhesión hacia la República. En cierta ocasión le comunicó al alcalde de Getafe estas sospechas, advirtiéndole que dos días antes de iniciarse el movimiento subversivo ya los jefes y oficiales dieron órdenes de sacar al exterior los cañones y las ametralladoras. El coronel del regimiento contestó al alcalde de la localidad, cuando fué interpelado por éste, que se trataba de maniobras militares.

También a preguntas del fiscal aclara que en el cuartel funcionaba un aparato de radio, y que cuando no le cupo duda de la actitud de franca rebeldía en que los jefes y oficiales se habían colocado, por mediación de un soldado leal, se apresuró a comunicarlo a la Aviación y a las Milicias.

Preguntado sobre si conoce quién fué el autor de la agresión que costó la vida al maestro armero, contesta que lo ignora, por no haber presenciado el suceso, que únicamente conoce por referencias. En cuanto a la actitud de franca hostilidad hacia el régimen de jefes y oficiales, insiste con gran energía, y exhibe unos documentos, que el Tribunal hace suyos, y que fueron recogidos en el despacho del coronel por las fuerzas leales al rendirse los rebeldes. En estos documentos se consignan los nombres y apellidos, con expresión de la filiación política, de todos los miembros que componían la Comisión gestora del Ayuntamiento; y en otros se habla, con todo género de detalles, del estado de la oficialidad de la Escuela de Aviación.

Refiere que en la noche del día 19 de julio fueron sacadas las piezas de dos baterías, previamente municionadas, por la puerta trasera del cuartel, con las cuales se abrió intenso fuego contra el aeródromo de Getafe, cercano al cuartel de Artillería.

Concluye este testigo manifestando, a preguntas de los defensores, que cree que el coronel era opuesto a la insurrección, habiendo oído decir que en cierta ocasión lo habían agredido los capitanes Calvo y Pacheco por negarse a secundar el movimiento que venía gestándose.

Angel Barrio pertenece al Comité de Artillería del cuartel de Getafe. El día que ocurrieron los hechos estaba ausente del cuartel, y posteriormente fué el que halló los documentos presentados por el anterior testigo. El declarante, al igual que el que le ha precedido, confirma las sospechas que se tenían respecto a la lealtad de los jefes y oficiales del regimiento.

El sargento del aeródromo de Getafe Antonio Cabezas manifiesta que por referencias del sargento Sánchez conocía el estado de rebelión latente de la oficialidad del regimiento de Artillería. El día del movimiento tomó parte activa en la lucha contra los rebeldes, y manifiesta que éstos pusieron banderas blancas, y que al acercarse las fuerzas leales fueron recibidas a tiros. Cuando al fin lograron penetrar en el cuartel, afirma que el coronel le dijo: «Pégueme usted un tiro», a lo que, naturalmente, se negó. En un registro practicado con posterioridad en el domicilio del coronel, hallaron en la habitación del hijo una fotografía—que exhibe y entrega al Tribunal—en la que aquél se halla retratado vestido con uniforme fascista y saludando a la romana, así como varios periódicos italianos, en los que se habla extensamente del movimiento. Concluye este testigo afirmando que vió al procesado González Aguilar disparar su pistola contra las fuerzas leales.

Seguidamente comparece en estrados el testigo teniente coronel Antonio Camacho Benítez. Pertenece al arma de Aviación y manifiesta que el domingo 19 de julio pidió al Gobierno que se desarmase al regimiento de Artillería de Getafe, respondiéndosele que el coronel era de confianza. Por la noche insistió, y el jefe del aeródromo le respondió que había que esperar a que las piezas fuesen sacadas al exterior. Cuando comenzaron a oírse los disparos de los sublevados, él dió orden de que salieran los aviones que volaron por encima del cuartel, bombardeándolo después de haber hecho los rebeldes varios disparos dirigidos contra los depósitos de gasolina y el polvorín del aeródromo.

El capitán de Aviación Manuel Gascón Briega manifiesta que desconocía el estado de excitación de la oficialidad antes del movimiento, y confirma que éstos izaron bandera blanca cuando fueron atacados por las fuerzas leales, y cuando se dirigían hacia el cuartel, creyéndole rendido, fueron recibidas desde el interior con nutrido fuego.

El también capitán de Aviación Antonio Urzáiz voló por encima del cuartel cuando desde éste se había disparado con fuego de cañón sobre el aeródromo, y arrojó unas octavillas aconsejando a los rebeldes que se rindieran. Confirma también que éstos dirigían la puntería hacia los depósitos de gasolina y el polvorín del aeródromo.

Luis Iglesias, teniente de Aviación, declara que tomó parte en la lucha contra los rebeldes, y cuando trató de penetrar en el cuartel, después de haberse izado bandera blanca, resultó herido por un disparo que le hicieron unos oficiales desde el interior del cuerpo de guardia.

Seguidamente comparecen el piloto de Aviación civil Julio Alfaro, el alcalde de Getafe, Francisco Lastra, y el ex presidente de las Juventudes Socialistas Luis Tordesillas, ratificando estos últimos el estado de manifiesta rebeldía en que se hallaban colocados los jefes y oficiales del regimiento de Artillería.

El brigada de Aviación Sol Aparicio Rodríguez confirma que los rebeldes hicieron fuego contra las fuerzas leales después de haber izado bandera blanca. El declarante resultó herido en un brazo a consecuencia de estos disparos.

El brigada Pedro González manifiesta que sabe que el teniente Membrillera y otro jefe discutieron violentamente con el maestro armero a poco de iniciarse los sucesos, resultando de esta discusión agredido y muerto este último.

Seguidamente declaran el obrero metalúrgico Santos Gil, el chofer mecánico Tomás Herrero, el electricista Ramón Corrales y el laminador Alfonso Carretero, que no aportan datos de interés ni arrojan nueva luz sobre los hechos.

Suspensión de la vista hasta la mañana de hoy.

Son cerca de las tres de la tarde cuando concluye la prueba testifical, que ha durado toda la mañana. A dicha hora el presidente suspende la sesión, que se reanudará a las ocho de la mañana de hoy.

El motivo de que durante la tarde no se reanude la vista es porque los jurados han de asistir al entierro del afiliado a la C. N. T. Manuel López, vilmente asesinado cuando cumplía los deberes que su cargo le imponía en el Comité de Abastos del Frente popular.

La sentencia por la rebelión militar de la Escuela Central de Tiro.

Ayer se hizo pública la sentencia dictada por los sucesos de la Escuela Central de Tiro, sentencia que, como afirmamos en nuestro último número, se ajusta en líneas generales a la petición formulada en el acto del juicio oral por el ministerio fiscal.

Por ella se condena a la última pena, como autores de un delito de rebelión militar, al teniente coronel Manuel Ortiz de Landázuri, al comandante Abel Díaz de Ercilla, al capitán Ernesto González Baus, al teniente Manuel Echanove Guzmán y al maestro armero Enrique Mateo Carrasco.

A reclusión perpetua quedan condenados los procesados siguientes: Comandantes Manuel Acosta Madrazo y Manuel Alcover García, capitanes Ignacio Moyano de Aristegui, Pablo Salvador Radríguez, Mariano Tejero de la Peña, José Quintana Molquecho y Joaquín Marcide Odriozola; tenientes Rafael Núñez Fagoaga y Antonio de Echanove Guzmán y alférez José Muñoz Alvarado.

Al teniente Angel España Gómez, para quien el fiscal solicitaba seis años de prisión, el Tribunal le condena solamente a tres. A igual pena condena la sentencia al suboficial Francisco Baus Sobrino y al brigada Florencio Gajate Centeno, para quienes el fiscal solicitó la absolución.

En lo que afecta a los condenados a la última pena, la sentencia fué ejecutada en la madrugada del lunes, a excepción del teniente coronel Ortiz de Landázuri, en la cual, haciendo el Tribunal uso del derecho otorgado por un decreto reciente, votó la conmutación de la pena por la inmediata inferior. En consecuencia, el caso pasó a estudio del Gobierno para que ejerciese el derecho que estimase pertinente.

Según nuestras noticias, el resultado de este informe ha sido desfavorable al procesado, y la sentencia se habrá ejecutado a las cinco de esta madrugada.

¿Un paridero en una iglesia?

La sección de Milicias del batallón Largo Caballero que presta servicio de vigilancia en lo que fué iglesia de la Concepción, ha encontrado en una de las habitaciones del servicio del templo una cama de operaciones, y dentro de una vitrina, unos fórceps.

¿QUIERE VER BIEN?
Use gafas ULLOA
ULLOA-ÓPTICO Carmen, 14

VINOS, COÑAC, CHAMPAN Pedro Domecq JEREZ DE LA FRONTERA
Agente en Madrid: EUSEBIO DELGADO, Mayor, 12, entresuelo -- Teléfono 11133

CASA Benitez
SASTRERÍA
CONFECCIONES
Visitar esta casa antes de hacer vuestras compras
ROSALÍA DE CASTRO, 42
(ANTES INFANTAS)

RADIO ELECTRICIDAD Teléfono 72756
CASA RICARDO
(HIJO JULIAN TEJEIRO)
12, Plaza de Nicolás Salmerón, 12, y Amazonas, 2, MADRID.

LA SOLUCIÓN DE CLORHIDROFOSFATO DE CAL CREOSOTADA
es infalible por curar radicalmente la tisis, catarros crónicos, bronquitis y afecciones del pulmón. Pruébelo y se convencerá. Se vende en las farmacias de LA MUTUALIDAD OBRERA. PRECIO, 2,50
CALLICIDA OBRERO
UNA PESETA FRASCO

A LOS HERMANOS DE AMERICA

El señor Ossorio y Gallardo hace una exposición precisa y documentada de los antecedentes de la traición militar

Señala la incomprensión, la ceguedad y la barbarie de las derechas españolas

Desde el micrófono de la emisora P. C. E. 1, del Partido Comunista de España, pronunció anteanoche el siguiente interesante discurso:

Una infame patraña.

Hermanos de América: Seguramente habrán llegado a vosotros noticias tendenciosas diciéndoos que la sublevación militar está justificada porque España padecía un Gobierno comunista, destructor de todo nuestro patrimonio material y espiritual, y que todos los españoles gemíamos bajo el yugo impuesto, no ya por partidos, sino por hordas de obreros, frente a las cuales el legítimo y salvador el pronunciamiento militar.

Eso es una infame patraña. Lo que sucede hoy en España es, sencillamente, una consecuencia lógica de un trámite histórico. Permitidme que os lo explique en rápida síntesis. Invoco ante vosotros, para ser creído, mi historia y mi actual situación. Ajeno a las luchas, separado de los partidos, guiado por una larga experiencia, me encuentro en condiciones de serenidad y de imparcialidad. Ese es el título que alego para hablaros.

La fatiga de España.

Fatigada España por tres cuartos de siglo de guerras civiles e internacionales, acogió la restauración de la monarquía de Alfonso XII, en 1876, como un sedante. Sólo quería paz y quietud. Aprovechándose de tal estado de ánimo, los gobernantes de entonces, Cánovas y Sagasta, administraron al pueblo un narcótico. España tenía todo lo que los países más adelantados. Teníamos sufragio universal, pero a condición de que las votaciones fueran falsas. Teníamos Parlamento, pero a condición de que no legislase. Teníamos Magistratura, pero a condición de que estuviese supeditada a los políticos. Teníamos enseñanza, pero a condición de que fuese poca, rutinaria y mal pagada. Teníamos Iglesia, pero a condición de que los obispos no se acercasen nunca al pueblo y vivieran encerrados en el coto de la aristocracia. Teníamos Ejército, pero un Ejército de casta señoritil, contra el cual no era permitida ni la más leve crítica sin riesgo de ir a la cárcel... ¿Para qué seguir? Todo el mundo recuerda que a fines del siglo pasado el Ateneo de Madrid publicó una información, a la que acudieron los mejores cerebros nacionales, y que llevó el título de «Oligarquía y caciquismo como el régimen actual del Gobierno de España».

Lo que intentó don Antonio Maura.

En el campo manárquico un hombre quiso reaccionar contra tanta vacuidad y tanto escándalo: don Antonio Maura. Era católico y era jefe del partido conservador. Pero había preconizado «la revolución desde arriba», había dicho que «el pensamiento no delinque», había afirmado que «el Poder público no es católico ni protestante», se había esforzado en reducir al rey a su papel constitucional..., y, naturalmente, con estas premisas le pusieron el veto el rey, los católicos intransigentes y el propio partido conservador, que un día le traicionó en masa, buscando otro caudillo más dúctil a las exigencias de las clases directoras. Aunque posteriormente hubo necesidad de humillarse y buscar a Maura, éste fué requisado accidentalmente para el Gobierno, pero no gobernó.

Una tiranía de opereta.

Privada la monarquía del único estadista que hubiera podido serle útil y reducidos los partidos políticos a la insustancialidad y a la impotencia, surgieron las Juntas militares con la pretensión de esclavizar y embrutecer al país desde los cuartos de banderas. Frente a tan criminal intento, sólo hubiera cabido un remedio: poner al país en pie provocando una sublevación espiritual que destruyese todo lo podrido y esbozase una vida nueva. Lejos de hacerlo así, se eligió el camino contrario. El 13 de septiembre de 1923 dió su golpe de Estado el general Primo de Rivera e instauró una dictadura inmoral y analfabeta, a la que quizá se perdone lo que hizo llorar por lo muchísimo que hizo reír. Mas ello no aminora el dramatismo del fenómeno. Hay algo más doloroso que un pueblo apuñalado: un pueblo en ridículo.

Ciertas personas advertimos desde el primer día algo evidentísimo; a saber: que cuando un régimen político instaura una dictadura, al caer la dictadura cae el régimen. Mucho más había de ocurrir en este caso, porque Primo de Rivera tuvo la franqueza de declarar que establecía la dictadura a nombre de los hombres de «su casta»; es decir, que ponía a España bajo las espuelas de los militares.

Lejos de escuchar tan clara advertencia, cuando se cumplían seis años de aquella tiranía de opereta, el rey telegrafiaba al dictador haciendo votos para que pudiera continuar «su fecunda labor», procurando el engrandecimiento de la patria y contando con la cooperación de los buenos ciudadanos. De manera que el rey calificó de ciudadanos malos a cuantos luchábamos contra la dictadura.

La caída de la dictadura.

A pesar de todo, la dictadura cayó, asfixiada por los estudiantes, por los periodistas, por las Academias. Pudo entonces el rey pedir perdón de sus culpas al país y someterse a su fallo. No lo intentó. Constituyó un Gobierno con otro general: el general Berenguer. Dígase en justicia que ese Gobierno no fué dictatorial, sino que, muy al revés, se esforzó en deshacer la obra de su predecesor. Pero cayó en el mismo error que todos. Creyó que el mejor medio de servir a la monarquía era huir el contacto del pueblo. Cuando alguien le recomendó unas elecciones brutalmente sinceras, a salga lo que saliere, el Gobierno lo escuchó como la mayor de las locuras.

Monárquico yo, no por servilismo, sino por convicción doctrinal, toda mi vida, diputado a Cortes veinte años consecutivos, gobernador, ministro, creí de mi deber intentar un esfuerzo para salvar la institución mudando el titular, y pedí la abdicación del rey. Sólo conseguí verme colmado de injurias.

Así llegó el 12 de abril de 1931. El pueblo realizó espontáneamente el plebiscito a que nadie había querido convocarle, y, con el pretexto de unas elecciones municipales, reveló su voluntad en tal forma que, cuarenta y ocho horas después, hubo que instaurar precipitadamente la República.

Algunos censuran que esto se hiciese en paz, sin efusión de sangre, y advierten que las revoluciones no pueden realizarse con tal candidez. No tienen razón los críticos. Puede haber una política violenta cuando el cambio de régimen es violento. Pero habiendo advenido la República por la virtud de las papeletas electorales, y habiéndose apresurado el rey a huir, hubiera sido insensato empezar a destruir cosas y a matar personas implantando caprichosamente un régimen de terror. La mesura con que la República procedió en su primer bienio será siempre un honor para sus hombres.

La obra de los republicanos y socialistas.

Gobernaron durante ese primer bienio republicanos y socialistas reunidos. En su obra, como en todas las obras políticas, hubo aciertos y hubo errores. Pero es de justicia declarar que aquel bienio fué ejemplar por lo fecundo y ardiente de su labor, por el noble entusiasmo y la pasmosa laboriosidad de las Cortes, por la magnífica honradez de los gobernantes, por la disciplina y la paciencia del pueblo, que aplaudía cuanto se iba haciendo y no daba prisa por acelerar el ritmo de lo que ansiaba.

En todo hubo una extremada consideración para con el sistema vencido. Fueron separados del Ejército 7.000 jefes y oficiales que evidentemente sobraban; pero lo fueron conservando íntegros sus sueldos y todos sus emolumentos. Fué estatuída una reforma agraria, pero tan tímida, tan respetuosa para los intereses de los propietarios, que jamás hubiese llegado a dar satisfacción a las ansias populares. Se legisló el laicismo en el Estado. Al tratar de este punto quiero rectificar una leyenda totalmente engañosa. Por tener yo un concepto religioso de la vida y no ser partidario del Estado laico ni de la enseñanza laica, me asiste autoridad moral suficiente para proclamar que la República española respetó la libertad de conciencia como el país que mejor lo haya hecho. Estableció la enseñanza laica en sus escuelas, pero consintió la enseñanza religiosa en las iglesias, en las escuelas privadas y en los domicilios particulares. Disolvió la Compañía de Jesús y nacionalizó sus bienes, pero no expulsó a sus miembros, como se ha hecho en otros muchos países y como en el nuestro hizo Carlos III. Prohibió a las comunidades religiosas la industria y la enseñanza, pero les respetó todas sus demás actividades, sus edificios, sus bienes y aun la enseñanza misma, dada individualmente por los religiosos.

La respuesta de la reacción.

¿Cuál fué la respuesta dada a esta tolerante política por las llamadas clases conservadoras del país? Abochorna decirlo. El capitalismo, el militarismo, el burocratismo, el clericalismo y el señoritismo, pusieron el cerco a la República. Las damas católicas hacían arma política de la misa, de la comunión y de la exhibición profanatoria de Cristo crucificado, al que llevaban a modo de pectoral entre los suyos naturales. Sin embargo, hacían compatible tanto catolicismo con los más desvergonzados comentarios sobre las disposiciones sexuales de los gobernantes, escupiendo conceptos y frases que jamás se habían oído a una mujer española con noción del pudor.

Corroboración de esa tarea fué la sublevación en Sevilla del general Sanjurjo, quien ni siquiera tuvo la delicadeza de renunciar antes a la Inspección de Carabineros, uno de los cargos mejor remunerados del país. El Tribunal Supremo le condenó a muerte. El Gobierno lo indultó, y él pagó esa generosidad sublevándose de nuevo contra la República hace un mes. Murió carbonizado en el avión que lo traía a España.

El primer éxito de esa campaña difamatoria consistió en lograr la imprudente y prematura disolución de las Cortes constituyentes. Surgieron entonces Gobiernos dedicados a falsear la República, y el escándalo llegó a su cumbre cuando fué llamado a gobernar el partido de Acción popular, que ni había votado la Constitución ni era republicano. Esto determinó el movimiento de protesta revolucionario de octubre de 1934, en Asturias, en Cataluña y en otros puntos. Fué sofocado por el Gobierno, y a partir de entonces, éste se entregó a las mayores locuras.

La represión en Asturias tuvo unos caracteres tales que yo no me atrevo ni siquiera a indicarlos, porque estoy hablando para fuera de mi país. Cada uno de mis oyentes puede imaginarse lo que quiera. El ex presidente del Consejo de Ministros don Manuel Azaña fué vilipendiado, perseguido y encarcelado durante varios meses, sin que a estas horas se sepa todavía quién le mandó encarcelar, ni por qué motivo, ya que no ha habido Tribunal alguno que llegase a dictar contra él auto de procesamiento.

Incomprensión y barbarie.

Los mandos públicos civiles y militares fueron entregados a monárquicos conocidos, y con preferencia a los de tipo fascista y dictatorial.

El periódico de mayor difusión y autoridad en las clases conservadoras publicaba artículos de fondo recomendando el asesinato de 15.000 españoles para asegurar el honor y la prosperidad de España.

La incomprensión, la ceguedad, la barbarie fueron tales, que determinaron un estallido de indignación en los verdaderos republicanos y en los Partidos obreros. Verbo de todos ellos fué Azaña, ante el cual, y para oírle, se congregaron en campo abierto muchedumbres ingentes. Valencia, Bilbao y Madrid fueron testigos de las reuniones políticas más numerosas y enardecidas de nuestra Historia. Sólo en Madrid acudieron al campo de Comillas 500.000 oyentes.

Ante tan enorme presión hubo necesidad de disolver las Cortes reaccionarias y convocar elecciones nuevas. Lo que las derechas hicieron entonces no es para descrito. Lo de menos fué el inmenso derroche de dinero. Fué peor que eso: una actitud de provocación y jactancia contra todos los elementos liberales y obreros. Se trataba, en fin, de aplastar al marxismo y a sus hombres. El caudillo de las derechas fué elevado a la categoría de ídolo, sentándose la peregrina, aunque no original, teoría de que «el jefe no se equivoca nunca». La desvergüenza llegó hasta el punto de que un obispo hizo poner de manifiesto el santísimo sacramento para que perdieran las elecciones las izquierdas.

El santísimo sacramento no hace caso.

Por fortuna, el santísimo sacramento no hizo el menor caso de su desaforado ministro, y las izquierdas ganaron las elecciones. Adviértase que las presidía un Gobierno de marcadísimo tipo conservador.

Alcanzaron las izquierdas muy cerca de 300 diputados. Y la mejor prueba de que no fué atropellado nadie es que también consiguieron cerca de 200 actas los partidos de la derecha, un grupo que se tituló a sí mismo centrista y otros elementos sueltos. De modo que la Cámara no era una Convención ni una demagogia.

Comenzó la nueva etapa política. Separado de su cargo el presidente de la República (gravísimo tema que no se puede examinar todavía) y elevado a sustituirle el señor Azaña, quedó en funciones un Gobierno burgués, más burgués que el del primer bienio, ya que no formaban parte de él elementos socialistas, que en aquél estuvieron. Los ministros eran catedráticos, abogados, ingenieros, arquitectos, militares. La obra legislativa marchaba con ritmo lento y aburguesado también. Si algún cargo cabe hacer a los gobernantes es el de no haber tenido valor para acometer las reformas sociales con la energía y la rapidez que demandaba la justicia. Hubo huelgas, muchas huelgas, demasiadas huelgas, esto es verdad. Pero todas ellas se mantuvieron en un tono de pacífica resistencia. Nada hubo de tipo comunista ni de revolucionario de ninguna clase. Vivíamos como cualquier país y mejor que muchos.

Sentido del alzamiento popular.

Pues contra ese Gobierno se ha levantado en armas el ejército español, los señoritos, los plutócratas, los fascistas de toda especie y el clero, empezando por los obispos. Ésa es la verdad y no otra. Si os dice alguien que ha habido que defender a España de un Gobierno demagógico y perturbador, contestadle que miente. Si os dice que los españoles no teníamos seguridad para nuestras vidas, nuestros intereses o nuestras conciencias, contestadle que miente. Si os dice que era necesario defender el decoro o la dignidad de España contra cualquiera peligro, aseguradle que miente y añadidle que ni él ni los que piensan como él tienen derecho a ostentar el monopolio del patriotismo frente a esta inmensa mayoría del pueblo español, que defiende con las armas y con la inteligencia los postulados de la justicia y de la libertad.

Todas las guarniciones se han sublevado. En cada pueblo ha surgido un núcleo fascista en armas. El Estado quedó en poquísimas horas postrado, prisionero e inerme. Mas en aquel momento, ¡oh maravilla!, resultó que se les había olvidado a los facciosos contar con un elemento: ¡el pueblo! Y el pueblo se dispuso a la pelea en términos incomprensibles. En Madrid hubo que buscar dos cañones (estropeado uno de ellos) y encontrar dos leales jefes de Artillería que supieran manejarlos. Surgió luego un avión que se puso al lado del Gobierno. Y enseguida unos grupos de guardias civiles y de Seguridad, juntos con numerosos paisanos, tomaron el cuartel de la Montaña y el Campamento de Carabanchel. A continuación, todos los demás de Madrid y sus cantones. La capital y el Gobierno de la República estaban salvados. Simultáneamente, la guarnición de Barcelona se echó a la calle con la seguridad de que no habría de encontrar resistencia a sus designios. Pero se tropezó también con el pueblo, que, a pecho descubierto, se apoderaba de ametralladoras y cañones. Cataluña quedó liberada en pocas horas. Las tres provincias valencianas, así como Cuenca y Ciudad Real, se libraron del contagio. Santander y Jaén se mantuvieron asimismo fieles. Las improvisadas fuerzas leales fueron reconquistando Guadalajara, San Sebastián, Albacete, Toledo, Gijón, Menorca, Málaga. Lucha empeñadísima se mantiene en otros sitios. Consiguieron los rebeldes avances en Extremadura hace cuatro días, y ya están desplazados de allí. Se espera la rendición inmediata de Oviedo, Córdoba, Granada y Huesca; mas no ha de entenderse que al nombrar estas ciudades se quiere aludir a las provincias respectivas, sino estrictamente a las capitales, ya que el resto de sus territorios está en manos del Gobierno.

Cómo se va creando el Ejército popular.

Pero lo pasmoso es que toda esta labor se lleva a cabo creando sobre la marcha el Ejército que ha de realizarla. Muy pocos jefes y oficiales están a nuestro lado. Es lógico que el militarismo profesional propenda al fascio. Los soldados van con los sublevados... hasta que pueden escapar a correr y venir a nuestro lado, cosa que ocurre todos los días con compañías, con batallones, con columnas enteras. Junto al Gobierno, republicanos, socialistas, comunistas, sindicalistas, anarquistas, intelectuales y campesinos, hombres y mujeres, empuñan las armas, improvisan normas estratégicas. ¿Cuántos son? ¡Quién lo sabe! Por esta calle desemboca un batallón; por la de enfrente, dos; en esta plaza se reúnen veinte camiones cargados de milicianos; por aquella avenida avanzan cuarenta. Los mandos quedan indistintamente en manos de oficiales y de civiles. He aquí unas cuantas baterías de fuerzas leales. Cruzan el aire aviones servidos por pilotos civiles y militares, en los que no se sabe qué admirar más: si el valor o la resistencia. Y todavía sobran miles y miles de ciudadanos belicosos, que van a los frentes con armas blancas, con palos, con piedras o absolutamente inermes. Es un estado de exaltación, de enfurecimiento. Madrid vibra y se enciende al grito de: «¡No pasarán!» Las más tremendas epopeyas que hayáis leído podrán igualar, pero no aventajar a la que estamos viviendo. Y conste que menciono a Madrid porque es lo que veo. Pero toda España es Madrid. Si descontáis los fascistas civiles y militares, podéis asegurar que todos los españoles no amordazados gritan a estas horas: «¡Viva la República!»

La guerra es bárbara y odiosa.

No hay que hablar de los hechos de guerra. La guerra es siempre bárbara y odiosa. Odiosa y bárbara es ésta. ¿Para qué espantaros con narraciones indiscretas? Mi calidad de español me recomienda no tratar ese punto. Una sola cosa os diré, que es bien sabida ya por el mundo entero: que el núcleo fundamental de los combatientes rebeldes está formado por moros. ¿Concebís, americanos y españoles, desvarío semejante? ¿De modo que nuestra raza se ha jactado de haber luchado siete siglos contra los moros, hasta arrojarlos de nuestro suelo, para volver a traerlos ahora conducidos por generales españoles? ¿De modo que Europa nos confirió un mandato en Africa con objeto de civilizar a los moros, y ahora son los generales españoles quienes traen a los moros para que nos deshonren a nosotros? ¿De modo que pelean los rebeldes a título de patriotas, y traen extranjeros para profanar nuestro suelo, asolar nuestra riqueza y atropellar a nuestras mujeres? ¿De modo que se invoca el nombre de Dios frente a un Estado laico, y se arrastra hasta aquí a los moros a título de fieles servidores del catolicismo? El espectáculo es tan odioso, subleva de tal manera, que debe despertar la indignación del mundo entero. No creo que jamás se haya dado caso semejante de ignominia. Seguro estoy de que los españoles de América se sentirán quizás más sonrojados al oírlo que nosotros mismos al presenciarlo.

Significación del Gobierno actual.

La necesidad de que en el Gobierno estén representados todos los núcleos que se baten en el frente ha hecho que se constituya un nuevo Ministerio con republicanos, socialistas, comunistas, izquierdistas de Cataluña y quizás nacionalistas vascos de sentimiento católico. Presta su apoyo, desde fuera de los puestos oficiales, la Confederación Nacional del Trabajo.

Sin embargo, no ha de entenderse que éste sea un Gobierno socialista. Es un Gobierno de guerra, cuyo programa consiste en vencer al enemigo. De lo demás se hablará después.

Naturalmente, ese «después» constituirá un enorme empuje socializante. Ya el pueblo, al propio tiempo que se bate, coloca espontáneamente los cimientos del porvenir. Se incauta de palacios y conventos y los dedica a escuelas, Hospitales, Bibliotecas, Sanatorios y cuarteles para Milicias. Se incauta de industrias y constituye Cooperativas de producción. Se incauta de la tierra y ensaya sistemas de explotación colectivistas. Un mundo nuevo alborea. No tengo miedo de que en España comience una revolución como la rusa. Es mucho más veros mil esperar que España aproveche la lección aprendida por los Soviets en veinte años. Los señoritos incomprensivos y holgazanes, que nos llamaban bolcheviques a los demócratas cristianos, han quedado servidos. Ahora verán a qué queda reducido el oficio de rentista.

He hecho esta exposición demasiado larga para demostrar que cuanto en España sucede es consecuencia inexorable de la historia de medio siglo. La aristocracia, los adinerados, el clero y el Ejército no quisieron asentar la monarquía sobre realidades, repudiando la revolución desde arriba, que preconizaba Maura; condenaron como seres malditos a los cristianos sociales; combatieron sin cuartel y sin decoro a una República conservadora; adoraron las dictaduras de chafarote y espuelas; sostuvieron una religión con imágenes cargadas de joyas y con prelados de insultante lujo; lo fiaron todo a la caridad, pero negaron la justicia; desencadenaron la más sangrienta guerra civil que conoce nuestra historia, y, en fin, resolvieron defender a Cristo con tropas moras.

Sea como ellos lo han querido. Pero no se sorprenda nadie de las consecuencias. Las clases conservadoras de España no mueren a mano airada. Se han suicidado.

Ahora, hermanos de América, prestadnos el aliento de vuestra simpatía para continuar la lucha. Están en pugna dos civilizaciones. El Gobierno español y los partidos del Frente popular no hacen la guerra por su iniciativa, por su gusto, ni para su provecho. El Destino, según los incrédulos. Dios, según yo, han dispuesto esta epopeya en que bregamos por defender valores espirituales, conceptos de libertad, empresas de justicia social que no son peculiarmente nuestros, sino de la Humanidad. Con plenitud de orgullo, más enorgullecido que nunca, de ser español, os digo que tenemos derecho al concurso, al aplauso y a la gratitud del mundo.

¡Viva la República!»

UN ACTO LLENO DE EMOCION PROLETARIA

Entrega de una bandera al Quinto regimiento de Milicias

"Nosotros--dice su comandante--no lloramos, sino vengamos"

En lo que fué convento iglesia de Salesianos, en la populosa barriada de Cuatro Caminos, se ha celebrado en la tarde del domingo un significativo acto, coincidente con la entrega de una bandera italiana antifascista al Quinto regimiento de Milicias madrileñas.

El amplio solar de dicho convento se llenó por numerosas representaciones de distintas Milicias, la mayoría de ellas, armadas. Se calcula que han asistido unos 3.000 hombres. Cada grupo era portador de su correspondiente bandera. Había Milicias de Vallecas, Campamento, Radio Pacífico, con su banda; Milicia nacional, Agrupación antifascista, grupo Pasionaria, Agrupación Socialista de Vallecas, de la que formaba parte un grupo de bellas muchachas, que vestían blusas rojas; batallón antifascista grupo Dieciséis de Febrero, Milicias de Andalucía, grupo de pioneros Javier Bueno, grupo Máximo Gorki, segundo batallón de Milicias, batallón Joven República, representación de Izquierda republicana, segundo batallón del Pacífico, grupo Thaelmann, segundo batallón de Diablos Rojos, batallón de Mangada, en formación; batallón de Ferrocarriles, Partido Sindical sta, décimocuarto batallón de Milicias, cuarto batallón, nutridas representaciones del Socorro Rojo Internacional, de los Cuerpos de Asalto, Guardia Nacional Republicana y de los regimientos de guarnición en Madrid y sus inmediaciones.

El Ayuntamiento de Madrid estaba representado por el teniente de alcalde señor Cantos. También acudió, llevando la representación de su partido, el ex ministro de la Gobernación don Amós Salvador.

La afluencia de representaciones y grupos de milicianos obligó a demorar la iniciación del acto, que se anunció para las cuatro de la tarde.

Primeramente, ante el estrado presidencial, desfiló la bandera del batallón, junto con otra bandera roja. Después, la banda del Quinto regimiento interpretó magníficamente «La Internacional». La muchedumbre invitada a la ceremonia y los milicianos, con gran respeto y puño levantado, escucharon este himno internacional. Acto seguido desfiló una sección motorista, compuesta de treinta máquinas, al mando de un capitán.

El público, que había acogido con vivas estruendosos «La Internacional», mueras al fascismo y vítores a la República y a los partidos antifascistas, aplaudió grandemente el desfile de los motoristas, que lo hicieron en columna de honor.

Por medio de una potente instalación de altavoces, se dirigió al público y a las Milicias el comandante del Quinto regimiento, quien pronunció las siguientes palabras:

«La Comandancia del Quinto regimiento, antes de hacer entrega de la bandera recibida del Partido Comunista de Italia, quiere daros, camaradas, una noticia dolorosa, pero que para nosotros tiene su honor: el primer comandante del Quinto regimiento ha caído. Andrés Martín hace cuatro días fué fusilado por el enemigo en el frente de Talavera. Andrés Martín, joven, fuerte, valiente, representante de nuestro pueblo heroico, de todo lo que hay de bueno y hermoso y honrado en España, ha caído fusilado por los fascistas, por los moros y por los legionarios. Nosotros, milicianos del Quinto regimiento, hombres que hemos tenido la pérdida de otros camaradas, que hemos sido los que componían el batallón de Acero, no lloramos, sino que vengamos. Nosotros decimos al enemigo: el primer comandante del Quinto regimiento ha caído; fué fusilado. Os prometemos, generales Franco y Mola, que no pasará mucho tiempo sin que vengemos a Andrés Martín, y nuestra venganza será terrible, porque nosotros cobramos diente por diente, ojo por ojo y muerto por muerto. Nosotros no lloramos. El Quinto regimiento, en Guadarrama, Somosierra, Talavera, Andalucía, ha visto caer centenares de camaradas; pero los hemos vengado. Por cada camarada muerto le hemos entregado una escolta de cien moros. Al cadáver de Andrés Martín le entregaremos una escolta que asombrará al propio enemigo. ¡Camaradas: dos minutos de silencio por nuestro comandante!»

Mientras la muchedumbre permanecía puño levantado, la Banda del regimiento interpretó una breve composición fúnebre. Pasados los dos minutos de silencio, se reprodujeron los mueras al fascio y los vivas a la República y al ejército rojo.

El padre de Andrés Martín, viejo miliciano que presta sus servicios en el Quinto regimiento, saludó a la muchedumbre y dijo que se sentía orgulloso de que un hijo suyo hubiera ofrendado su sangre por la causa de la libertad y de la República.

«La sangre de mi hijo ha de servir para que se cumpla la promesa que todos hemos hecho: "No pasarán".»

De nuevo volvió a hablar el comandante del regimiento, y dijo que «el Partido Comunista de Italia ha mandado una bandera a la representación de los que hoy ofrendan su vida en la lucha contra el fascismo. Los camaradas antifascistas italianos, al tener noticias de nuestra lucha y de que desde una punta a otra de España nos habíamos levantado contra el fascio al grito de «No pasarán», atravesaron la frontera y se han unido a nuestro ejército popular. Los camaradas italianos han venido a nuestro país para entregarnos esta bandera que hace trece años fué llevada por los montes de Italia a Suiza y de allí a Francia, para entregarla a los italianos antifascistas de París. Estos quieren entregarla ahora al proletariado de España. Es una bandera roja, llena de sangre de mártires italianos. Nosotros prometemos llevarla a las cumbres del Alto del León y a la Giralda de Sevilla. Prometemos pasearla en victoria, y mañana, cuando haya sido reconquistada España por el pueblo español, la entregaremos de nuevo al pueblo para decirles que España ha sido reconquistada frente a moros y traidores.

En la guerra hay derrotas; pero sabemos también que con fe y valor llegaremos a arrollar definitivamente a los Mola y a los Franco. Haremos una España hermosa, y nuestra victoria será la de la democracia social más humana que ha habido. Nosotros, milicianos, en nombre de los que se baten por España, prometemos, y lo hacemos también en nombre del Partido Comunista, que esta bandera pasará por encima de las filas enemigas y marcará el triunfo de la victoria de España. Hemos jurado defender la República. Hoy juramos pelear por esta bandera. ¿Lo prometéis?»

Un clamoroso «¡Sí!» contestó a la pregunta del comandante.

Habló después el antifascista italiano Gallo, en nombre del Partido Comunista Italiano. Ensalzó la gesta de España y dijo que la entrega de la bandera representaba la solidaridad de un pueblo antifascista con la República Española. Está seguro de que las Milicias y el pueblo republicano vencerán, y esta victoria será el porvenir de las juventudes.

Terminó con vivas a España, a las Milicias, a la República y al Quinto regimiento.

Interpretado por la banda el «Himno de Riego», dirigió la palabra a las Milicias Aurora Arnáiz, por las Juventudes Unificadas Marxistas de España.

Dijo que «la tarde de hoy tenía la alegría de recibir el regimiento la bandera traída por los antifascistas italianos. Hay también momentos de dolor por el recuerdo del camarada caído. Afirmó que el proletariado español va a indicar al proletariado del mundo cuál es el camino del triunfo contra el marxismo. A los camaradas italianos les decimos que queda hecha la promesa de que les ayudaremos en sus ansias de libertad y de justicia. Nosotros no luchamos sólo por nuestras libertades, sino que lo hacemos por la de los pueblos oprimidos, como son Italia y Alemania. También las mujeres antifascistas hacemos nuestra promesa, que es no detenernos en el camino, sino seguir la línea recta que nos marca la línea emprendida. Es necesario vengar a todos los compañeros y camaradas de los partidos obreros caídos en la lucha contra el fascismo. La promesa de las mujeres españolas es que «no pasarán» y que venceremos». Entusiastas aplausos y vítores acogieron el discurso de Aurora Arnáiz, que vestía mono azul.

Habló después, brevemente, el concejal y teniente de alcalde de Madrid señor Cantos, quien dijo que traía el saludo del Ayuntamiento, y sucintamente refirió la odisea que ha sufrido, pues la sublevación le sorprendió en Valladolid.

El jefe del décimocuarto batallón, camarada Caballero, saludó a los combatientes y a los trabajadores. En briosos párrafos expuso la necesidad de defender la bandera antifascista regalada al regimiento. Dijo que tendrá que ser paseada por toda España, porque es la representación del triunfo de la libertad.

El ex ministro don Amós Salvador, que habló a continuación, dijo que su partido, Izquierda republicana, le había comisionado para que saludara al partido republicano y a la bandera antifascista. «Todos luchamos por un ideal más humano.» Terminó dando vivas al pueblo.

Después de unas palabras de Simón García Zurdo, por el Cuerpo de Asalto, se inició el desfile de las Milicias, yendo en cabeza el batallón del Quinto regimiento, a cuya custodia queda la bandera antifascista, y que fué saludada puño en alto.

Al frente de las Milicias iban sus respectivas bandas de música, así como las de tambores y cornetas. Algunos grupos desfilaron sin armamento por no haberlo recibido todavía.

La barriada de Cuatro Caminos se agolpaba en las calles de Francos Rodríguez y Bravo Murillo. La muchedumbre vitoreó a las Milicias, a la República y al Gobierno del pueblo.

Ha sido una imponente manifestación popular. La mayor parte de las Milicias desfilaron después por las calles céntricas de Madrid, y su paso dió lugar a entusiastas manifestaciones de republicanismo. El pueblo se ha unido a estas representaciones de las milicias combatientes, y durante una hora el centro de Madrid ha vivido en intenso fervor republicano.

Una iniciativa plausible

Camiones blindados para el frente

La Juventud Socialista Unificada de Madrid, atenta siempre a todas las necesidades de la guerra, ha tomado el acuerdo de la construcción de camiones blindados para los diferentes frentes.

Conociendo esta Juventud la escasez de material para blindaje, ha decidido fundir las campanas de las iglesias y conventos de Madrid para después construir las láminas que han de blindar los camiones.

Nuestro primer auto blindado lo dedicaremos al frente de Extremadura, y llevará el nombre de Andrés Martín, nuestro querido camarada, comandante del regimiento Pasionaria, miembro del Comité central de las Juventudes Comunistas, de la Dirección nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas y secretario general de la F. C. D. O., que ha muerto en ese frente como mueren los hijos de la clase obrera.

La juventud madrileña, que tan formidablemente ha respondido a nuestro llamamiento para trabajar dos horas diarias en las fábricas de guerra, responderá igualmente ahora, movilizándose en todas las barriadas, por todas las casas, bajo la consigna de: «¡Metal para fundir, metal para el blindaje de camiones!» Esperando que todo el pueblo madrileño corresponderá a nuestra iniciativa, entregando todos los objetos de metal que posea para su fundición.

¡Pueblo madrileño! Haz tuya esta consigna: «¡Metal para fundir, metal para el blindaje de camiones!»

¡Juventud madrileña! ¡A trabajar recogiendo el metal, fundiéndolo y blindando camiones!

* * *

Los jóvenes que trabajen en fundiciones, talleres completos que quieran adherirse a nuestra iniciativa, pueden hacerlo en la Casa central de la Juventud, avenida del Conde de Peñalver, 25, y los objetos de metal que sean recogidos debe entregarse en los lugares que fijen cada uno de nuestros Radios en las barriadas.

EL GOBIERNO DELIBERA

En el Consejo de ministros del domingo se tomaron interesantes acuerdos

A las diez y media de la mañana quedó reunido el Consejo de Ministros en el palacio del paseo de la Castellana. Los consejeros no hicieron declaraciones a su llegada.

La reunión ministerial se prolongó hasta las dos y cuarto de la tarde.

El secretario del Consejo, camarada Jesús Hernández, manifestó:

—La referencia del consejo será bastante extensa; así es que la facilitaré, en el ministerio de la Gobernación, a las nueve y media de la noche.

Un periodista preguntó al ministro de Marina y Aire, camarada Prieto, la fecha en que llegará a Madrid el representante de los nacionalistas vascos, señor Aguirre. El camarada Prieto contestó:

—Seguramente llegará mañana. Hoy ha conferenciado el señor Aguirre, por teléfono, con el presidente, con Tomás y Piera y conmigo. Al presidente le ha parecido más oportuno tratar este problema personalmente en Madrid.

Los demás ministros no hicieron manifestación alguna a los periodistas.

El decreto de moratorias.

En el consejo de ministros se aprobó un decreto del ministerio de Hacienda, por el que se prorroga en sus propios términos y hasta el día 13 del corriente septiembre el decreto de 2 de agosto último, relativo a la moratoria de pagos y limitaciones de disposición de las cuentas corrientes, con las modificaciones introducidas por los decretos del ministerio de Hacienda de 9, 14, 16 y 30 del pasado agosto, y el de la Presidencia del 23 del mismo mes declarándose expresamente subsistentes para la retirada de fondos de cuentas corrientes y cuentas de Cajas de Ahorros las normas establecidas en el artículo 2.º del decreto de 30 de agosto próximo pasado.

Vázquez Humasqué, subsecretario de Agricultura.

A las cinco y media de la tarde volvió a reunirse el Gobierno en consejo, en el ministerio de Hacienda. Terminó sus deliberaciones a las diez menos cuarto de la noche.

El presidente, camarada Largo Caballero, se limitó a decir:

—La referencia será facilitada por el ministro de Instrucción pública. Ahora voy a Palacio a despachar con su excelencia y someter a su firma los decretos aprobados en este largo consejo, que ha tenido dos partes.

* * *

El ministro de Instrucción pública, Jesús Hernández, como secretario, facilitó a los periodistas la siguiente nota oficiosa:

Estado. — El ministro dió cuenta de la situación internacional e informó acerca de la favorable acogida que en la inmensa mayoría de la opinión extranjera ha tenido la formación del actual Gobierno.

Justicia. — Proyecto de decreto referente a inscripción de posposiciones de hipotecas sobre fincas urbanas en construcción.

Marina y Aire. — Decreto creando la Subsecretaría del Aire y suprimiendo, consiguientemente, la Dirección general de Aeronáutica.

Gobernación. — Creación de un Cuerpo de Milicia-Policía en retaguardia.

Hacienda. — Separación de sus cargos de don Federico Steegman Mompart y del señor Arvilla, funcionarios de la Campsa.

Aprobación del decreto de prórroga de moratoria.

Aprobación de un crédito de 300.000 pesetas para la creación y sostenimiento de orfelinatos y matrículas gratuitas a favor de los huérfanos de defensores de la República.

Trabajo y Sanidad. — Nombramiento de subsecretarios de Trabajo y de Sanidad y Beneficencia.

Industria y Comercio. — Informes sobre abastecimiento de diferentes artículos de primera necesidad.

Medidas adoptadas en relación con las necesidades de la guerra, de acuerdo con otros departamentos ministeriales.

Agricultura. — Nombrando subsecretario del departamento a don Adolfo Vázquez Humasqué.

Idem director de Ganadería a don Luis Almarza.

Disponiendo el cese de varios funcionarios del Instituto de Reforma Agraria.

Comunicaciones. — Estableciendo la gratuidad del servicio de giro postal para las Milicias y fuerzas leales que luchan en los diversos frentes.

Expediente declarando de urgencia un crédito extraordinario para pago de indemnizaciones por prestación extraordinaria en los servicios de Telecomunicación.

Presentación del nuevo Gobierno al presidente de la República

A las doce y diez se reunió el Gobierno en consejo con el jefe del Estado, en el Palacio Nacional.

El presidente de la República abandonó la reunión a las dos y media para dirigirse a sus habitaciones particulares a almorzar, y seguidamente salió el ministro de Trabajo, señor Tomás y Piera, que marchó a Barcelona en avión.

Poco después salían el jefe del Gobierno y los demás ministros, y el camarada Largo Caballero dijo:

—No ha sido consejo. Ha sido la presentación oficial del Gobierno al jefe del Estado, y ya, aprovechando la ocasión, hemos estado tratando de muchos asuntos de actualidad; pero como no se han tomado acuerdos, no puede considerarse la reunión como consejo. No hay, pues, otra referencia.

PRIETO, EN BARAJAS

Ha nombrado subsecretario del Aire al coronel Pastor, y jefe de las fuerzas aéreas al comandante Hidalgo de Cisneros

El ministro de Marina y Aire marchó ayer, a las cuatro y media de la tarde, a visitar el aeródromo de Barajas.

Dijo a los periodistas que el presidente de la República había firmado dos decretos: uno nombrando subsecretario del Aire al coronel don Angel Pastor, y otro por el que se nombra jefe de las fuerzas aéreas al comandante de Aviación don Ignacio Hidalgo de Cisneros.

EN LA PRESIDENCIA

Dos Comisiones de la C. N. T. visitan a Largo Caballero

Ayer mañana el jefe del Gobierno fué visitado por el Comité directivo de la C. N. T. de Madrid y por otro regional.

Por la tarde, después de almorzar, el camarada Largo Caballero recibió a una Delegación de la C. N. T. de Barcelona, con la que conferenció detenidamente, y a una Comisión de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de Madrid, presidida por don Eduardo Ortega y Gasset.

Después marchó en automóvil, acompañado de sus ayudantes, a visitar uno de los frentes de operaciones.

Un donativo para la U. G. T. y la C. N. T.

Don Juan Zuberdía, de Buenos Aires, ha remitido personalmente al camarada Largo Caballero la cantidad de 12.884 pesetas, para ser entregadas y repartidas por iguales partes a la U. G. T. y C. N. T. Ayer tarde fué cumplimentado el encargo.

La adhesión del Colegio de Abogados de Madrid al nuevo Gobierno

La Junta de gobierno del Colegio de Abogados de Madrid, en este momento en que rige los destinos del país un nuevo Gobierno, integrado por representantes genuinos del Frente popular, hace constar su adhesión más fervorosa al mismo, cuyas inspiraciones desea seguir; y continuando en su misión, tanto de apoyo a la legalidad constitucional como de colaboración en la obra revolucionaria de transformar profundamente la Magistratura y de crear la nueva Justicia popular, expresa su decisión, acordada en junta, de no regatear medio alguno para coadyuvar a la elevada función que le ha sido atribuída al Gobierno de triunfar del fascismo, que ha inundado de sangre a España, y de hacer que se consoliden para siempre los principios inmutables de toda República democrática y popular.

De todos es conocida la labor realizada hasta el presente por dicha Junta de gobierno. Sus Hospitales han restañado la sangre de los mártires de la Libertad, y su Milicia ha luchado y lucha con brío al lado de las fuerzas populares. Pero también tiene esta Junta la misión de vigilar la retaguardia, y para dar satisfacción al pueblo, acompaña a esta nota la primera lista de aquellos abogados que considera de tal modo incompatibles con la trascendental tarea a ella atribuída, que, ratificando el acuerdo adoptado en 16 de agosto pasado, dejan de pertenecer al Colegio, siendo dados de baja en el ejercicio de la profesión, los siguientes señores:

José María Gil Robles, Juan de la Cierva y Peñafiel, Niceto Alcalá-Zamora y Torres, Alejandro Lerroux y García, Juan Ignacio Luca de Tena, José Antonio Primo de Rivera, Antonio Goicoechea y Cosculluela, Rafael Salazar Alonso, Gabriel Maura y Gamazo, Ricardo Samper, José María Yanguas Messía, Gerardo Abad Conde, Joaquín del Moral y Pérez Aloe, Eduardo Callejo de la Cuesta, Fernando Cobián y Fernández de Córdoba, Luis Rodríguez de Viguri, José María del Sol Jaquotot, José María Lamamié de Clairac, César González Ruano, Joaquín Codorníu y Bosch, Antonio Royo Villanova, Eduardo Pardo Reina, José Esteban Infantes, Eduardo Benzo Cano y Manuel Sarrión.

UNAS DECLARACIONES

El conde de Romanones expresa su convicción de que triunfará el Gobierno en breve

SANTANDER, 7.— Hace unos días fué libertado el ex conde de Romanones, que estaba preso en el fuerte de Guadalupe, en San Sebastián. Un periodista consiguió la autorización necesaria para visitarlo y obtener de él unas declaraciones. Don Alvaro se negó terminantemente a decir una sola palabra sobre los sucesos, alegando que su situación de encarcelado le impedía expresar su pensamiento, ya que muchos creerían que trataba de suscitar piedad para él. El periodista insistió; pero la resistencia del ex conde fué absoluta.

Como el periodista le prometiera que ninguna de sus manifestaciones se publicaría, Romanones, confidencialmente, le expuso que no había, a su juicio, más autoridad y más Gobierno que el legítimo de la República, condenando de una manera resuelta el movimiento militar.

Después, don Alvaro pidió al periodista noticias de la situación del país. Cuando las hubo obtenido, expresó su convicción de que los militares sólo esperan una ocasión propicia para pactar—si pueden—y poder huir al extranjero. Confió también en que el Gobierno de la República resultaría victorioso en plazo breve.

El ex conde de Romanones fué libertado al día siguiente y salió para Francia con el mayor sigilo.—(Diana.)

INFORMACIÓN DE GUERRA

Información radiada a las tres de la tarde:

«En el frente Noroeste se mantiene la acción de nuestras fuerzas en la región asturiana. En la provincia de León se ha batido a fuerte contingente de rebeldes y las tropas leales han rebasado Puebla de Gordón, a 26 kilómetros de la capital.

Oviedo, en la mañana de hoy, ha sufrido un fuerte bombardeo de la aviación gubernamental. Continúan llegando a nuestras filas elementos escapados de las filas rebeldes, quienes cuentan que la situación de la capital asturiana es cada vez peor.

En el sector Sur, las fuerzas leales continúan su avance sobre Granada, habiendo ocupado puntos estratégicos, que hacen más privilegiadas las posiciones de las columnas del Gobierno. En la mañana de hoy se han hecho nueve prisioneros, quienes habían marchado de la capital andaluza atemorizados. Las fuerzas rebeldes se encuentran faltas de hombres, y, a pesar de la abundancia de material con que cuentan, nos les será posible hacer una resistencia tenaz.

Del frente de Aragón comunican que las fuerzas que atacan la capital de Huesca son ya dueñas de todo el casco de la población. Los facciosos se refugian en el interior de la capital y se hacen fuertes en los edificios de construcción sólida. Se espera, sin embargo, que no pueda durar esta resistencia mucho tiempo.

En el frente de Extremadura, las fuerzas del Gobierno han realizado hoy movimientos envolventes y de descubierta, llegando a sorprender al enemigo, haciéndoseles cinco prisioneros, pertenecientes al Cuerpo de regulares.

En Toledo, la artillería terminó de derruir algunas dependencias que quedaban en pie del Gobierno militar, derrumbando los torreones del Alcázar, donde estaban situadas por los rebeldes unas ametralladoras. Era éste el peligro mayor con que se contaba para atacar a dicha fortaleza. Una vez eliminado, se espera que la resistencia de estos rebeldes de Toledo se acabe en plazo breve.»

Información radiada a las diez de la noche:

«Frente Norte y Noroeste.—El avance de la columna minera hacia León ha continuado en el curso del día de hoy, sin encontrar apenas resistencia, siendo conquistados por nuestras tropas veinte kilómetros en dirección Sur. En los límites de Asturias y Galicia, las fuerzas enemigas no oponen tampoco resistencia, lo que demuestra que la situación interior de la región gallega obliga a los rebeldes a replegarse y concentrar su atención en sofocar la agitación de la población civil y cuidar de la disciplina, harto quebrantada, de las tropas sublevadas.

Frente de Aragón.—La resistencia de los sublevados de Huesca va siendo cada vez más débil, y todo hace esperar que la rendición de los focos rebeldes tenga efecto en breve plazo. El entusiasmo de las tropas leales es indescriptible. Los jefes tienen que hacer grandes esfuerzos para contener intentos aislados de asalto a las fortalezas enemigas.

Frente del Sur. — Córdoba ha sido objeto, en el curso del día de hoy, de un ataque de nuestra artillería y aviación, que ha batido eficazmente los núcleos rebeldes, que, si bien reducidos, están bien situados y dificultan el ataque. Lo mismo que las otras ciudades sitiadas, Córdoba comienza a sentir los horrores del hambre, la sed y la falta de luz.

Frente de Extremadura.—En Talavera, el enemigo ha permanecido inactivo, y sólo ha respondido débilmente, en algunos momentos, al fuego de nuestra fusilería. La aviación republicana ha bombardeado con gran éxito las posiciones enemigas, obligando a los rebeldes a abandonar algunas de ellas.

Toledo.—Nuestra aviación ha bombardeado el Alcázar durante la tarde. Un lamentable descuido ha hecho que unos casos de granada alcanzasen a unos bravos milicianos de las tropas sitiadoras. Los sublevados, encerrados en los sótanos de lo que fué Alcázar, no disparan ya sobre las fuerzas leales desde hace varias horas.» »

Desfile de un batallón

La Comisión ejecutiva de la Federación Local de la Edificación nos pide hagamos constar que el batallón que llegó ayer, a las cuatro de la tarde, era el batallón de la Federación Local de la Edificación, el cual venía de Pegueríncs con unos días de descanso, y desfiló por la Puerta del Sol, entrando en la Casa del Pueblo, y no, como ha dicho la Prensa, el del Sindicato de la Construcción.

EUROPA ANTE LOS ACONTECIMIENTOS DE ESPAÑA

Mañana se reunirá en Londres el Comité de control de la no intervención

LONDRES, 7.—El Gobierno ha propuesto a las demás potencias interesadas la fecha del 9 de septiembre para la primera reunión del Comité internacional encargado del control de la no intervención en los asuntos de España.

La Conferencia, que se celebrará en el Foreign Office, y a la que asistirán 24 países, estará presidida por Morrison, secretario financiero del ministerio de Hacienda.

Se espera que el Gobierno portugués se declare antes del miércoles de acuerdo con las conclusiones de la Conferencia.—(Fabra.)

León Blum explica la actuación del Gobierno, en relación con España, en un mitin socialista.

PARIS, 6.—Se ha celebrado con gran entusiasmo la reunión socialista de Luna Park. La muchedumbre acogió la llegada de Blum con gritos de: «¡Viva Blum!» y «Aviones para España».

León Blum pronunció un discurso explicando la actuación del Gobierno ante el conflicto español.—(Fabra.)

Y somete su conducta a resolución del Frente popular.

PARIS, 7.—El importante discurso pronunciado ayer por León Blum fué conocido demasiado tarde para ser objeto de los comentarios de la prensa.

El «Journal» dice que a la campaña comunista contra el bloqueo español, Blum ha contestado «que no podía el Gobierno obrar de otro modo», y que «si una de las partes contratantes del Frente popular estimaba que el Gobierno no cumplía sus compromisos adoptados en común, no tenía más que decirlo».—(Fabra.)

Portugal intervendrá en el Comité de control con las mismas reservas que tiene formuladas.

PARIS, 7.—La Legación de Portugal publica el siguiente comunicado:

«La información según la cual Portugal había rechazado la propuesta relativa a la creación de un Comité de control de no intervención en España, no es exacta. El Gobierno lusitano ha decidido colaborar por mediación de uno de sus representantes diplomáticos, a condición de que las atribuciones de la Comisión sean rigurosamente delimitadas con arreglo a las reservas planteadas por cada Gobierno, y de que disponga de los medios de acción necesarios para el cumplimiento de su misión, así como también de que se den garantías sobre la imparcialidad de su acción.

El Gobierno, sin negar su adhesión, se mantiene, sin embargo, fiel al espíritu y la letra de las reservas formuladas en su nota de 21 de agosto».

Los rebeldes han fusilado en Tetuán a un súbdito francés

RABAT, 7.—Se sabe que los rebeldes han fusilado en Tetuán a un súbdito francés establecido en la zona española desde antes de la sublevación militar.

Las autoridades diplomáticas francesas han abierto una información para esclarecer los hechos.—(Diana.)

EN EL FRENTE DE CÓRDOBA

La aviación leal destroza numerosos vehículos facciosos

MONTORO, 7.—Durante todo el día de ayer, domingo, nuestra gloriosa Aviación dió una vez más muestras de una gran actividad y entusiasmo. Bombardeó intensamente el frente de Cerro Muriano y logró todos los objetivos señalados por el alto mando, causando al mismo tiempo bajas a las fuerzas facciosas.

Ante el ataque de nuestra aviación, los aparatos fascistas no hicieron acto de presencia.

El paso de la aviación republicana por todos los pueblos, de regreso de Cerro Muriano, fué acogido con grandes pruebas de entusiasmo.—(Febus.)

—

MONTORO, 7.—En las primeras horas de la madrugada de hoy nuestros aviones realizaron varias exploraciones sobre el frente de Cerro Muriano, pudiendo apreciar algunas concentraciones fascistas, núcleos de coches de turismo y camiones. Por la mañana comenzó el intenso bombardeo por la aviación republicana. Numerosos coches quedaron destrozados, así como un camión que contenía gasolina o municiones, vista la enorme llamarada que la explosión de una bomba produjo.

En el aeródromo de Córdoba avistaron asimismo tres aviones de bombardeo. Nuestros aparatos y los fascistas se elevaron; pero no hubo entre ellos combate aéreo. Nuestros aparatos llegaron a volar a 500 metros de altura, por lo que sus objetivos fueron totalmente logrados. La aviación leal, protegida por cazas, causó grandes destrozos materiales. Los núcleos fascistas, ante el bombardeo de nuestra avación, pretendieron huir, y al hacerlo, en su precipitación, se agruparon, ofreciendo con ello amplio blanco a nuestros aviones, que causaron en sus filas bastantes bajas. Nuestros aviones iban de dos en dos y su bombardeo impidió que los rebeldes se refugiaran en un túnel.

La moral de nuestras fuerzas es excelente, así como el espíritu y valor de la aviación republicana.

Durante todo el día hubo ligero cañoneo por ambas partes, sin consecuencias por la nuestra.—(Febus.)

Un ataque fascista rechazado. Aviador fascista muerto.

MONTORO, 7.—La parte del frente cordobés donde los fascistas tienen algún efectivo más de guerra y más fuerzas es en el Puente de Alcolea. Aquí se dirigieron falangitas y requetés, con el propósito de volarlo, a los acordes del himno fascista. Cuando se presentaron en este punto, los facciosos se encontraron solos, sin enemigo; pero, no obstante, avanzaron con precaución.

Las notas de «La Internacional» y la «Joven Guardia» fueron la respuesta a las canciones de los fascistas. Descargas cerradas deshicieron sus guerrillas. Nuestra artillería descargó su metralla sobre los facciosos, los que huyeron a la desbandada.

En el frente de Cerro Muriano hizo su aparición un avión faccioso, que intentó bombardear, sin conseguirlo, porque nuestras ametralladoras se lo impidieron. El aparato tomó otros rumbos. A las dos horas volvió a aparecer, dando visibles muestras de inestabilidad. En Espejo ha sido seriamente tocado por nuestras ametralladoras. Las de Cerro Muriano completan la obra. El avión se abate sobre Córdoba. El aviador ha muerto a consecuencia de los balazos. Esto lo confirmó por la radio el propio Cascajo. (Febus.)

LO QUE CUENTA UN EVADIDO DE GRANADA

El general Queipo de Llano pretendió huir

En Granada se forma una compañía del Tercio con los presos comunes

IZNALLOZ, 7. — Se ha presentado a nuestras fuerzas un evadido de Granada, el cual manifestó que el ex general Queipo de Llano intentó huir hace unos días, pero que los oficiales que forman su Estado mayor no se lo permitieron.

También han llegado a la sección de Deifonte otros cuatro evadidos, quienes han informado al mando que en el aeródromo de Armilla tenían los rebeldes tres aparatos de bombardeo y uno de caza, los que han llevado a distintos sitios y tapado con ramas y tierra. Que en el cortijo Galasar han emplazado cuatro piezas del 10,5.

Las fuerzas con que cuentan los facciosos son el regimiento de Infantería y el de Artillería de guarnición en Granada, unas Milicias, a las que han dado el nombre de Pérez del Pulgar; unos 1.500 falangitas y una cantidad igual de individuos afiliados a Defensa nacional. También han formado una compañía del Tercio con los presos comunes que había en la cárcel de Granada. Tienen también dos escuadrones de Caballería, cuyos soldados visten el antiguo uniforme del regimiento de Lusitania.

Los facciosos han construído unas alambradas que están en contacto con cables de alta tensión. Además han hecho una instalación supletoria de fluído eléctrico en el barrio del Albaicín, y tienen preparada otra en la fábrica de pólvora, para volar ésta en el caso de verse comprometidos. (Febus.)

Cuidando la retaguardia

La Brigada Atadell, en funciones

La Brigada Atadell ha detenido al ex gobernador de Córdoba y ex director general de Seguridad José Gardoqui. Practicado un registro en su domicilio, Lagasca, 26, se encontraron escritos de propaganda contraria al régimen republicano.

Efectuó otro registro en el domicilio de Faustino Archilla, calle de Blasco Ibáñez, 58. Este individuo, que es apoderado de los jesuítas, tenía diversos ficheros de la Orden y otros efectos.

La Brigada Atadell se ha incautado del edificio de la calle de Juan de Mena, 23, propiedad de los jesuítas, que lo habían abandonado. Se ha encontrado en el interior material pedagógico en gran cantidad. El local puede utilizarse para dar instrucción a más de doscientos niños.

El comisario señor Méndez hizo un registro en el domicilio de Enriqueta Sánchez Murallas, persona que cooperó con 50.000 pesetas para gastos de propaganda de Acción popular en las elecciones últimas.

También en el domicilio de Alberto Aníbal, Jorge Juan, 7, que, como se recordará, apareció complicado en el atentado de que fué víctima el compañero Jiménez Asúa, se ha practicado un registro, encontrándose 595 pesetas en metálico; 68.500, en valores, alhajas y monedas, y el recorte de un periódico en que se habla del atentado a que hacemos mención.

En la calle del General Arrando, 8, domicilio del comandante de Artillería José Sabater Gómez, se incautó la policía de una pistola ametralladora.

Casa Yustas

Gorras, Sombreros y Boinas.
Plaza Mayor, 30. Fuencarral, 158.
MADRID. Teléfono 35242.

UN BANDO DE LA ALCALDIA DE MADRID

Ante la posibilidad de que los facciosos empleen gases, hay que prevenirse

Para el caso de que los rebeldes intentasen atemorizar a la población de Madrid con la utilización de gases, se han de tener en cuenta las siguientes prevenciones:

Gases lacrimógenos. — Los síntomas que estos gases producen son de una sensación brusca de quemadura, que obliga a cerrar los ojos, derrame abundante de lágrimas y horror a la luz.

Pueden producir otros síntomas además de éstos; pero los indicados son los que principalmente sirven para determinar las características de este gas.

Inmediatamente que se sientan las sensaciones expresadas se practicará el tratamiento que sigue: no tocarse, por mucho que fuese el escozor, con las manos, y mucho menos frotar con ellas los ojos.

Se harán lavados con solución de cloruro sódico (sal común) al 14 por 1.000. Ello representa dos cucharadas de sal en un litro de agua.

También podrá hacerse una solución de bicarbonato sódico al 2 por 100 (una cucharada de bicarbonato en un litro de agua).

Con cualquiera de estas soluciones se lavarán los ojos, a ser posible, con bañeras oculares, pudiendo servir tazas o tazones o simplemente cualquier recipiente que se tenga a mano.

De ningún modo se hará a los ojos aplicación de irritantes (como sulfato de cinc o nitrato de plata); tampoco se empleará vaselina, grasas ni vendajes. Cualquiera de estas aplicaciones puede suponer en el primer momento una mejoría de la sensación de quemadura; pero sus consecuencias pueden ser muy graves.

En realidad, estos gases no representan graves peligros.

Iperita. — Los síntomas de este gas son: lesiones superficiales, semejantes a las quemaduras solares o sinapismos; irritan igualmente los ojos, garganta y bronquios.

Se producen otros síntomas de mayor alcance; pero que han de ser sometidos a tratamiento médico.

Estos gases se combatirán en la siguiente forma: a la llegada del gas conviene espolvorear el local (si es cerrado) con hipoclorito cálcico. Se procurará ante todo neutralizar el producto que haya impregnado el calzado, pisando un camino de hipoclorito. Se quitará la ropa, que se expondrá al aire en los primeros momentos, y, si es posible, a continuación se lavará en lejía de hipoclorito al 1 por 100.

Las partes descubiertas del cuerpo se lavarán con algodones bien empapados en gasolina, que disuelve la iperita. Este lavado ha de tener solamente unos minutos de duración, pues, de lo contrario, la gasolina producirá irritación.

La parte contaminada se espolvoreará urgentemente con polvos de gas, extendiendo éstos en las calles o habitaciones donde entrasen los gases. Se lavarán los ojos con una solución de bicarbonato sódico, igual que para los gases lacrimógenos. Y en cuanto se pueda se tomará un baño caliente, empleando una gran cantidad de jabón, a ser posible, jabón de cocina.

Todos los alimentos que se supongan han sido contaminados por el gas se destruirán inmediatamente.

Medidas adoptadas por el Gobierno. Todas las farmacias permanecerán abiertas para prestar auxilio. Se acordonarán los lugares en donde hubiera masas de gas para neutralizarlas inmediatamente con riegos apropiados.

Un servicio sanitario circulará con camillas por si en algunas personas se produjesen desvanecimientos.

En el Laboratorio y Parque Central de Farmacia Militar (Embajadores, número 95) se prestarán también los auxilios precisos, así como en el Laboratorio Municipal y en las Casas de Socorro

Observaciones importantes. — Los gases densos tienden a penetrar en las habitaciones bajas, por lo cual deben estar cerradas, saliendo de ellas en el momento en que se viese entrada de gas.

En cuanto cesase la alarma, y con ella el peligro, se ha de procurar subir a pisos altos y permanecer al aire libre. Esto sólo se podrá hacer cuando no exista el riesgo de que el bombardeo se haga al propio tiempo con granadas de metralla.

Todos los servicios conducentes a remediar el daño que pudiera producirse y auxiliar a la población están perfectamente organizados, y es seguro que el pueblo de Madrid responderá, si la crueldad del enemigo diere a ello lugar, con la serenidad y elevada moral con que viene respondiendo a todos los ataques.

Madrid, 6 de septiembre de 1936. — El alcalde de Madrid, *Pedro Rico.*

ESPAÑA, EJEMPLO DEL MUNDO

El Congreso Tradeunionista de Plymouth protesta de las informaciones tendenciosas sobre España

PLYMOUTH, 7.—Seiscientos delegados, representantes de 214 Uniones con más de tres millones de asociados, han asistido hoy a la sesión inaugural del Congreso de Trade Unions.

Los problemas de que tratará el Congreso comprenden especialmente: Situación en España; formación de un frente único con el Partido Comunista, etc.

Findlar, presidente del Congreso, pronunció un discurso preconizando la conclusión, entre Inglaterra, la U. R. S. S. y Francia, de un acuerdo al que pudieran adherirse todas las demás naciones.

Refiriéndose a los acontecimientos de España, protestó contra lo que calificó de «disfraz» de los hechos en cuanto a la rebelión en España y contra las actividades de ciertos periódicos ingleses, que, según el orador, «deberían comparecer ante los Tribunales por la manera siniestra que tienen de alterar la verdad».—(Fabra.)

Saludo a Largo Caballero y a su Gobierno.

PLYMOUTH, 7.—Los delegados al Congreso de las Trade Unions han votado una resolución enviando sus testimonios de fraternidad al jefe del Gobierno español, camarada Largo Caballero, y comprometiéndose a prestar todo su apoyo al pueblo español. (Fabra.)

Y lo mismo exige de su Gobierno el proletariado inglés.

LONDRES, 6. — Los comunistas han organizado esta tarde en Trafalgar Square una manifestación, a la que han acudido más de quince mil personas, en favor del Gobierno español.

Después de guardar dos minutos de silencio en memoria de las víctimas caídas en España, se hizo una cuestación, recogiéndose 500 libras esterlinas para el fondo de socorro español.

Finalmente, los reunidos votaron la siguiente resolución:

«La intervención de las potencias fascistas en España pone en peligro la democracia y la paz de Europa. Todas las organizaciones de la clase obrera, las organizaciones democráticas y las Asociaciones pro paz deben hacer sin tardanza una campaña en Londres para ayudar al pueblo español. Esta reunión apoya la decisión de la Federación de Mineros del País de Gales meridional, pidiendo al Comité nacional laborista que exija del Gobierno nacional el abandono inmediato del embargo sobre las exportaciones de armas, aviones y municiones al Gobierno español.»—(Fabra.)

Huelgas de solidaridad y en apoyo de los luchadores españoles.

PARIS, 7.—Cumpliendo un acuerdo de los obreros metalúrgicos y las indicaciones de la Unión Sindical de Obreros Metalúrgicos de París, los trabajadores de numerosas fábricas metalúrgicas suspendieron el trabajo entre las cuatro y las cinco de la tarde, como protesta contra determinados artículos del contrato colectivo de trabajo y como prueba de simpatía hacia los defensores del Gobierno de España.

Este paro se ha realizado también para pedir el levantamiento del embargo de armas a favor del Gobierno español.

A las cinco de la tarde no se había registrado ningún incidente.

Los equipos de trabajadores de las fábricas, especialmente de las de construcción de automóviles de Billancour y Levallois, que dejaron el trabajo a las dos, le reanudaron a las cinco.

A las ocho y media de la noche se celebrará una reunión en la Bolsa del Trabajo, en la que informarán los delegados de las fábricas metalúrgicas. A ésta precederá la de la Comisión administrativa de la Unión de Sindicatos.

En las dos reuniones se votará una moción de importancia.—(Fabra.)

—

PARIS, 7.—«Le Temps» publica un despacho de Boulogne sur Mer dando cuenta de que los obreros adheridos a los Sindicatos unitarios de la Confederación General del Trabajo, marinos y obreros del mar, interrumpieron el trabajo durante una hora para protestar contra la no intervención gubernamental a favor del Frente popular español. — (Fabra.)

Los metalúrgicos del Sena piden el levantamiento del bloqueo a España.

PARIS, 6.—El Consejo de Gabinete celebrado anoche tuvo que sufrir una interrupción de cuarenta minutos, durante los cuales el jefe del Gobierno, Blum, recibió a una Delegación de la Federación de Sindicatos Metalúrgicos del Sena.

Los delegados pidieron al presidente del Consejo el levantamiento de la prohibición de exportar armas a España.

El «Jour» afirma que los obreros han amenazado con declarar una huelga en las industrias de guerra en caso de no ser atendidos en sus deseos.—(Fabra.)

Los obreros de las fábricas de guerra quieren trabajar dos hodos para los obreros españoles.

MEJICO, 7.—Los comunistas organizaron para el domingo un mitin a favor de los marxistas españoles.

Se ha acordado que los obreros de las fábricas de material de guerra trabajen dos horas diarias gratuitamente para que envíen material de guerra a los marxistas españoles.

Los ferroviarios acordaron que darían el 5 por 100 de sus salarios. Además, el Gobierno ha sido requerido para que prohiba las falanges fascistas, que, cual manifestaron varios oradores comunistas, prestaban ayuda a los fascistas españoles.—(Fabra.)

El ministro de la Gobernación y los periodistas

Anoche reunió en su despacho a los directores de periódicos el ministro de la Gobernación, camarada Galarza.

La charla, extensa y cordial, resultó interesantísima.

Nuestro camarada indicó su deseo de celebrar con los periodistas entrevistas frecuentes para que la compenetración, obligada y leal, de la prensa con el Gobierno sea absoluta.

NORMAS PARA REALIZAR REGISTROS DOMICILIARIOS Y PRACTICAR DETENCIONES

No podrán actuar más que los organismos autorizados

Elementos irresponsables y enemigos de la República, aprovechándose de las circunstancias en que vive el país, han realizado actos con el intento de saciar venganzas personales o de provocar enconos entre las organizaciones políticas y sindicales, entregadas por entero en estos momentos a la lucha contra el fascismo y la reacción.

Producto de esta irresponsabilidad, se ha cometido un atentado, que ha castado la vida a un excelente camada y destacado miembro de la Confederación Nacional del Trabajo, Manuel López, cuyo hecho condenamos con toda energía y haremos que no quede impune.

Como estos hechos pueden repetirse y pudieran engendrar acciones que todos estamos en la obligación de evitar, reunidas en el día de ayer las organizaciones que firman esta nota, han convenido en la necesidad de que se prestigie y se aumente la autoridad del Comité de Investigación, integrado por todas las fuerzas políticas y sidicales que componen el Frente popular.

A este respecto, conscientes de la urgencia de adoptar medidas enérgicas y eficaces para contener todo posible exceso que pueda causar víctimas innecesarias, hemos acordado que no se podrá realizar ningún registro ni detención de carácter político más que por el Comité de Investigación y la Dirección general de Seguridad, que en completo acuerdo están desenvolviendo esta función.

Como esta resolución está basada en hechos que justifican toda condenación, se acuerda, además, por estas organizaciones que dicho Comité de Investigación tendrá facultades para imponer castigos ejemplares e inmediatos a los que fuera de su jurisdicción realicen registros y detenciones y requisas de pueblos, etc., considerando facciosos a los que esto hagan, aplicándoles la última pena a aquellos a quienes se los coja realizando dichos registros.

Pedimos al vecindario de Madrid que nos ayude denunciando estos hechos y ponga esfuerzo y energía para evitarlos.

Todas las organizaciones políticas y sindicales por nosotros representadas cuidarán del máximo respeto y cumplimiento de estos acuerdos y apoyarán con toda su fuerza las decisiones del Comité de Investigación, el cual, en estos momentos, tiene toda nuestra confianza.

Por la Federación Local de Sindicatos Unicos, por la Federación de Juventudes Libertarias, por las Juventudes Unificadas, por el Comité regional C. N. T., por el Partido Sindicalista, por el Partido Socialista, por la Casa del Pueblo, U. G. T.; por el Partido Comunista, Federación Provincial; por la Federación de Grupos Anarquistas, F. A. I.; por Izquierda republicana, por Unión republicana.

EL PUEBLO, CON LOS PODERES LEGÍTIMOS

En Valencia se celebra una grandiosa manifestación de apoyo al Gobierno y a la causa antifascista

VALENCIA, 6. (Por correo.)—Ayer mañana se verificó una grandiosa manifestación de adhesión al Gobierno y de afirmación antifascista en defensa de la Libertad.

Todo cuanto se diga de la grandiosidad del acto resultará pálido ante la realidad, constituyendo una de las demostraciones populares más extraordinarias y emotivas que recuerda Valencia.

En las primeras horas de la mañana fueron congregándose en cada partido las organizaciones políticas y obreras con sus milicianos, sus banderas y pancartas alusivas y patrióticas.

Las fuerzas de la Guardia Nacional Republicana, Asalto, Seguridad, Carabineros, Policía popular, Vigilancia y Milicias fueron objeto de delirantes ovaciones y vivas al Ejército del pueblo.

En el Ayuntamiento se constituyó la presidencia de la manifestación, compuesta por las autoridades, Comité ejecutivo popular y una representación de todos los partidos republicanos.

El desfile, que comenzó a las doce en punto, a las tres no había terminado, por lo que muchas organizaciones se disolvieron sin pasar por el Gobierno civil, enviando a él una Delegación para hacer constar su adhesión al Frente popular.

Terminada la manifestación, por el micrófono instalado en el Gobierno civil hablaron el delegado de Justicia, camarada Sánchez Requena, quien hizo la presentación de Tejón, por la U. G. T.; del alcalde accidental, señor Sánchez Hernández; delegado de Hacienda Guzmán; por los partidos republicanos, Miguel San Andrés; por la Federación Socialista, Isidro Escandell; por los comunistas, Vicente Uribe; por la C. N. T., López; el general Miaja, por el Ejército, y, finalmente, volvió a hacer uso de la palabra Sánchez Requena, para expresar al pueblo valenciano la satisfacción y el reconocimiento del Comité ejecutivo popular por la grandiosidad del acto en que había tomado parte, afirmándose en su actitud contra los enemigos del régimen.—(Febus.)

EJEMPLARIO

Para el abastecimiento de las Milicias populares

Relación de donativos que ha recibido la Federación Española de Trabajadores de la Tierra para distribuirlos entre los campesinos voluntarios del frente y Hospitales de sangre:

Sección de Valdemoro (Madrid): 11 camas, 30 colchones, 105 mantas, 22 sábanas, 11 colchas, 22 cabezales, dos cajones con utensilios de cocina, 101 gallinas, 30 conejos, cinco quesos manchegos, siete palomas, varias docenas de huevos, 10 cántaros de aceite, 15 ovejas, un tonel de vino y 4.000 pesetas en metálico.

Sección de Villaescusa del Haro (Cuenca): 2.500 kilos de harina, 41 docenas de huevos, 20 pavos, cuatro haces de ajos, 21 quesos, ocho kilos de jamón, 25 conejos, 87 gallinas, 296 palomas y siete arrobas de aceite.

Sección de Ugena (Toledo): 15 conejos, 21 gallinas, 72 huevos, nueve arrobas de garbanzos, tres de patatas, cuatro docenas de pimientos, 11 paquetes de tabaco, cuatro libras de chocolate, dos kilos de arroz, seis kilos de judías blancas, dos kilos de tomates y dos panes.

Ayuntamiento de Torre de Juan Abad (Ciudad Real): 2.000 kilos de harina, 5.5 de azúcar, 33 libras de chocolate, 43 latas de leche condensada, cinco kilos y medio de galletas finas surtidas, 53 kilos de jamón, 33 kilos de tocino, 440 huevos, 128 kilos de queso manchego, 766 kilos de garbanzos, 440 litros de aceite superior, seis ovejas, una cordera, un cordero, una ternera, dos terneros, un cerdo de cuatro arrobas, 33 conejos, ocho gansos, un pato, ocho pavos, 290 gallinas, 40 gallos y seis palomas.

Sección de Santa Ana de Pusa (Toledo): 500 kilos de garbanzos, 23 kilos de judías, 431 litros de aceite, 120 kilos de pan, 40 gallinas, 23 conejos, un cerdo, un cabrito, un cordero, cuatro cabras y 75 ovejas.

Unión Socialista de Hormigos (Toledo): 24 docenas de huevos, 50 fanegas de trigo, 64 pichones, 29 ovejas, un ternero y 49 gallinas.

Sección de Cadalso de los Vidrios (Madrid): dos latas de aceite, 17 latas de sardinas, una lata de salmón, 27 huevos, un kilo azúcar, cinco libras de chocolate, dos kilos de chocolate, dos kilos de tocino, una morcilla, un trozo de jamón, un paquete de sopa, una botella de coñac, tres botellas de vino añejo, dos kilos y media de queso, un caja con queso, una caja con botellas de vino, 40 kilos de cebollas, tres kilos de judías, un saco de harina, una lata de escabeche, 58 gallinas, un pavo, tres chivos, dos ovejas, una vaca, un ternero, un cesto de uvas, 400 kilos de patatas, 1.000 kilos de tomates, 12 kilos de judías, 72 panes y una garrafa de vino añejo.

Sección de Montearagón (Toledo): 200 kilos de garbanzos, 175 kilos de patatas, 120 kilos de uvas, 40 kilos de tocino, 15 kilos de longaniza, 50 kilos de tomates y pimientos, 300 kilos de sandías y melones, 2.300 litros de vino blanco, 14 gallinas y 10 conejos.

Frente popular de Gamonal (Toledo): 134 gallines, un pavo, 60 palomas, 17 conejos, 16 jamones, 550 kilos de harina y 62 docenas de huevos.

Sección de Orusco (Madrid): Un cordero, 50 gallinas, 15 perdices, una caja de galletas, 32 litros de aceite, 239 kilos de judías secas, 70 kilos de ciruelas, 400 kilos de harina de trigo, 75 conejos, un pavo, 272 huevos, un queso manchego, 482 kilos de garbanzos, 200 kilos de tomates, 40 kilos de peras y 407,15 pesetas, que envían para la suscripción abierta por esta Federación para las víctimas causadas por el fascismo.

Sección de La Coronada (Badajoz): 20 corderos, 40 ovejas, ocho pavos, nueve conejos, 1.924 huevos, 1.000 kilos de harina y 150 aves.

Sección de Camporreal (Madrid): Cinco ovejas, 12 botes de frutas, 15 latas de escabeche, 16 arrobas de vino, 52 gallinas, 40 conejos, 120 kilos de arroz, cuatro kilos de lentejas, dos kilos de garbanzos y dos quesos manchegos.

Frente popular de Rafelguaraf (Valencia): 104 arrobas de cebollas, 900 kilos de arroz, 500 kilos y siete sacos de habichuelas, 25 cajas de tomates, 12 cajas de uvas, un saco con varios géneros de ultramarinos y dos banastas y media de conservas.

Mejorada del Campo (Toledo): 19 ovejas, 117 gallinas, 20 conejos, seis kilos de longaniza, un kilo de jamón, dos latas de escabeche, seis latas de sardinas, seis libras de chocolate, una botella de coñac, cuatro botellas de ojén, 14 arrobas de aceite, 2.054 kilos de tomates, 150 kilos de pepinos, 30 kilos de judías y 630 kilos de peras.

La Juventud Socialista de Pozuelo del Rey (Madrid): 200 litros de leche de oveja.

Sección de Pozuelo del Rey (Madrid): 200 litros de leche de vaca.

Sección de Lillo (Toledo): 29 quesos, 20 jamones, 40 docenas de huevos, 80 kilos de garbanzos, 100 litros de aceite, cinco conejos, 73 gallinas, 500 kilos de harina, 480 litros de vino, 92 kilos de tomates y 100 kilos de sandías.

Sección de Navalagamella (Madrid): 14 cabezas de ganado lanar y 14 de cabrío.

Sección de Pezuela de las Torres (Madrid): 18 ovejas, 900 kilos de garbanzos, 200 gallinas, 14 conejos, 11 patos, cuatro palomas, 100 huevos, 75 litros de aceite y varias latas de conservas.

Sección de Sanmartín de Valdeiglesias (Madrid): 40 arrobas de vino y 18 banastas de uvas.

Sección de Dos Barrios (Toledo): Un cajón de huevos.

Sección de Algete (Madrid): 12 camas, 22 colchas y 17 almohadas.

Sección de Quintanar de la Orden (Toledo): Vino y queso.

Frente popular de Chinchón (Madrid): 7.000 litros de vino, 3.000 kilos de ajos, 2.142 litros de aceite, 870 litros de aguardiente, 3.000 kilos de harina, 100 kilos de conservas y embutidos, 600 kilos de judías y garbanzos, 100 pañuelos, 182 gallinas, 73 conejos, seis palomas y una ternera.

Frente popular de El Gorgo (Cáceres): 41 gallinas, dos cerdas, dos terneras, 15 ovejas y dos pavos.

— El vecindario y Ayuntamiento de Colmenar Viejo, desde el principio de la rebelión militar fascista, ha suministrado: Al Ayuntamiento de Madrid, 850 reses vacunas mayores, 90 terneras y 700 ovejas; al Ayuntamiento de Chamartín de la Rosa, 85 reses vacunas y 50 terneras; para el Socorro Rojo Internacional ha recaudado por día, aproximadamente, 1.000 pesetas, que se envía al Banco respectivo, a más de importantes envíos de gallinas, huevos, conejos y 100 litros diarios de leche para el Ayuntamiento. Envíanse camionetas con abundantes víveres, frutas, conservas, carnes, ropas, etc. También se han donado doce corridas de toros y novillos a favor de Milicias y Hospitales de sangre. Al Hospital de Rascafría se le remite carne de ternera, gallinas y huevos.

— El Comité de Unión republicana nacional de Patraix (Valencia) ha donado, con destino a las fuerzas que luchan en los frentes de Extremadura y Sigüenza los géneros que a continuación se detallan: 2.219 kilos de arroz; 3.300 kilos de melones, 460 kilos de sal, 1.000 kilos de cebollas, 400 kilos de patatas y 150 aves.

— El Comité de Guareña ha enviado a Madrid los artículos siguientes: Dos vagones de vino, 14.000 kilos; dos vagones de aceite, 10.600 kilos; dos vagones de trigo, 20.000 kilos; un vagón con 20 terneras; una jaula con 180 corderos y ovejas, y tres jaulas con 1.097 cajas con uvas, 13.400 kilos.

DONATIVOS Y FESTIVALES

La Asociación de Socorros Mutuos del Personal del Laboratorio Municipal de Higiene de Madrid ha acordado abrir una suscripción a beneficio de los Hospitales de sangre, que encabeza con 300 pesetas; lo que hace público, invitando a sus socios de número y protectores, así como a toda persona simpatizante con dicha iniciativa, para que contribuya con la cantidad que deseen.

Los donativos se reciben en el Laboratorio Municipal, Bailén, 41; Parque de Ambulancias, plaza de San Francisco, 1; Parque de Desinfección, avenida de Menéndez Pelayo, 9, y Asistencia Social, calle de Riego.

— El Grupo Facundo Perezague, barriada de Ventas, ha ingresado en el Comité provincial del Socorro Rojo Internacional 2.445,45 pesetas, importe del beneficio líquido del festival taurino organizado por dicho Grupo para los Hospitales de sangre y la lucha contra el fascismo, el día 30 de agosto último.

— El jueves, 10 del corriente, se celebrará en el teatro Español por la Orquesta Filarmónica de Madrid, dirigida por el maestro Pittaluga, un concierto a beneficio del Hospital de sangre instalado en el Instituto Oftálmico Nacional, y que actúa bajo el patrocinio de la señora doña Dolores Rivas Cherif de Azaña.

Las localidades podrán ser adquiridas en la taquilla de dicho teatro mañana, miércoles, y el jueves.

PÉRDIDA DE DOCUMENTOS

Al compositor don Oscar Esplá y Triay le ha desaparecido una carpeta que contenía cartas particulares, documentos relativos al Conservatorio Nacional y papeles con su membrete. Se ruega su devolución a dicho centro de enseñanza y se advierte que cualquier carta escrita por el señor Esplá lo será de puño y letra, íntegramente, siendo falsa cualquier otra escrita a máquina.

Notas diversas

Teniendo necesidad de ampliar las plazas de cornetas y tambores para el noveno batallón, columna Perea, se ruega a todo el que le interese presentarse como voluntario, lo haga en el cuartel general del mismo, Padilla, 10, de diez de la mañana a dos de la tarde.

— El Comité de la Federación Local de Obreros en Madera invita a todos los compañeros albañiles y cerrajeros que quieran alistarse en el batallón de Zapadores minadores que esta Federación está organizando, se pasen por la Secretaría 26 de la Casa del Pueblo los días 8, 9 y 10 del corriente.

— Se pone en conocimiento de todos los compañeros que tengan armas controladas por la Federación Universitaria Escolar (F. U. E.), la necesidad que tienen de visar dichos controles para que tengan validez.

Un batallón deportivo

Ha desfilado por las calles céntricas el batallón deportivo denominado Compañía Suñol. Los deportistas desfilaron con gran marcialidad, precedidos de una banda de cornetas y tambores. En la compañía figuran algunas mujeres, una de las cuales era portadora de la bandera del batallón.

Numeroso público acogió con ovaciones y vítores a los milicianos deportivos. En las afueras de Madrid ocuparon los camiones para salir con dirección al frente que se les ha designado.

El agua en la Ciudad Lineal

Una reunión interesante

Convocada por el Consejo de Canales del Lozoya se celebró el sábado último una reunión para estudiar y resolver acerca de diversos problemas, especialmente el abastecimiento de agua que afecta al vecindario de la Ciudad Lineal.

Presidió Torres Campañá, y asistieron delegados de Canillas, Chamartín de la Rosa, Ciudad Lineal, Vicálvaro, Canillejas y diversas Agrupaciones de dichos pueblos y de algunas barriadas.

El señor Torres Campañá expuso las infinitas peticiones y quejas recibidas contra los abusos de la C. M. de U., hasta el extremo de haberse encargado a los letrados un estudio a fondo del problema; ya iba a ser encauzado en julio pasado, cuando sobrevino la sublevación militarista. Las circunstancias de tipo administrativo surgidas después nos brindan—dijo—la posibilidad de una solución a este asunto, dentro de las disposiciones legales últimamente dictadas, con la colaboración de todos y en sus dos aspectos, uno urgente, cortando los abusos, y otro para más adelante: el suministro total de agua de Lozoya a dichas barriadas. Invitó a que los reunidos expusieran sus puntos de vista.

Hicieron oportunas y aceptables observaciones los delegados, Aparicio, Franco, Ruzafa, Gil, Holgado, Somoza y San José y el delegado del Gobierno.

Recogió todas las sugerencias expuestas en orden a modificación de tarifas, reducción de fianzas, fórmula transitoria de intervención o incautación, y después de una cambio de impresiones se convino en reunirse ayer, con elementos directivos de Canales, los representantes de los Ayuntamientos a fin de concretar las soluciones propuestas.

Hoy hablará el camarada italiano Gallo

Hoy, martes, a las once de la noche, hablará ante el micrófono P. C. E. 1, del Partido Comunista de España, instalado en Madrid, en onda de 41 metros, el miembro del Buró político del Comité central del Partido Comunista de Italia, quien dirigirá un saludo al pueblo español, en lucha contra el fascismo. Su discurso será radiado después en español.

INFORMACIÓN DE CATALUÑA

Un camión depurador de agua.

BARCELONA, 7.—En el río Llobregat se verificó ayer la prueba preliminar del nuevo camión depurador de aguas, construído en Barcelona, bajo la dirección del ingeniero señor Ormaechea. Los resultados no pudieron ser más satisfactorios. El agua del río, que habitualmente es fangosa, al salir del camión se pudo comprobar, tanto por los técnicos como por el numeroso público allí congregado, que era cristalina y pura.

Esta mañana se ha celebrado la prueba oficial con inmejorable resultado, por lo que este magnífico aparato sanitario saldrá inmediatamente hacia el frente con ocho tanques suplementarios y cuatro grupos motobombas, con un rendimiento de 400 toneladas de agua diaria.—(Febus.)

Un tren quirófano.

BARCELONA, 7. — Mañana quedará terminado el primer tren quirófano, dispuesto para trasladarse a donde convenga. Consta de sala de esterilización, depósito de agua esterilizada para la limpieza, dos salas de operaciones, con espléndida iluminación, una antesala de descanso para el personal, y en un vagón anexo, una instalación de radio y una sala con seis camas, cinco literas y una cámara para revelar. En un furgón lleva un grupo electrógeno para garantizar la iluminación del quirófano y depósito de material.—(Febus.)

Pésame por la muerte de Mario Arriette.

BARCELONA, 7.—El señor Companys ha pasado la mañana en la Residencia y en su despacho oficial y ha recibido la visita de un agregado del ministerio de Negocios extranjeros de Francia, un enviado del periódico socialista «Le Peuple», el cónsul general de los Estados Unidos, que le ha presentado sus respetos, y a la viuda del periodista muerto en el frente Mario Arriette, acompañada del consejero de Cultura, señor Gassol y de una Comisión del Partido Socialista Unificado, para agradecerle las atenciones que han tenido con motivo del entierro de dicha víctima del fascismo.—(Febus.)

Actividad en el frente de Huesca

BARCELONA, 7.—Esta madrugada el jefe de las fuerzas del sector de Barbastro, ha comunicado al presidente de la Generalidad lo siguiente:

«En el día de hoy nuestras fuerzas han logrado éxitos parciales y han ocupado el Cementerio de Loporzano, centro de resistencia, que, junto con Monte Aragón, Estrechoquinto y Siétamo, son la llave para la entrada en Huesca. En Siétamo se ha progresado y hemos ganado cerca de la mitad del pueblo. Sólo queda en poder de los facciosos el cuartel de la Guardia civil, la iglesia y el castillo. Fuerzas de la quinta columna salieron de Tiera y ocuparon el Manicomio de Huesca, que se encuentra en la carretera de Barbastro, a kilómetro y medio de la población, aislando completamente a Monte Aragón y Estrechoquinto. Las columnas primera y sexta del Norte y del Sur han cerrado las comunicaciones de Huesca y Jaca. La aviación enemiga ha bombardeado intensamente nuestras líneas avanzadas; pero han causado escasas bajas, debido a las precauciones adoptadas para la defensa contra los aviones. En el resto del frente, sin novedad.»—(Febus.)

Una sección de Caballería deshecha por los milicianos

IZNALLOZ, 7.—Ayer tarde un grupo de milicianos se apostó en las proximidades de Río Blanco, pues se tenía noticia de que unos treinta fascistas, montados a caballo, se disponían a asaltar un cortijo para proveerse de víveres. Los milicianos, que pertenecen a la sección que manda el brigada señor Espinosa, dejaron acercarse a los fascistas, y cuando los tuvieron a tiro, los acometieron. Veintisiete de ellos resultaron muertos. Otros tres, heridos. Los milicianos se apoderaron de dos camiones y cinco carros que llevaban los facciosos para cargar las mercancías. También se apoderaron los milicianos de veinte caballos.—(Febus.)

Un donativo simpático

Ha estado en nuestra Redacción la conocida escritora «Libertad Castilla», que, con un saludo de los camaradas del frente de Somosierra, donella comparte las penalidades con los combatientes y alegra las horas de los camaradas, nos ha entregado 435 pesetas con que contribuyen a la suscripción abierta por el Partido Socialista a favor de nuestros milicianos, los servidores oficiales, clases y tropa de la batería del quince y medio.

PARTIDO SOCIALISTA

Relación de cantidades recaudadas para auxilio de las víctimas del movimiento sedicioso:

Suma anterior, 167.020,65 pesetas.

Ernesto Sánchez, 13; J. Zugazagoitia, 100; Francisco Carnicero, 5; Personal de Cántabro-Montañesa, S. A., 151; Hilario Bermejo, 5; Isidoro Merino, 7; José Jiménez, 8; Felipe Benito Fernández, 2; Alfonso Hernández, 2; Pedro Gómez, 5; Benito Camarmo Molinero, 8; Angel Picó Muñoz, 3; Deogracias Martín Morena, 2; Miguel Martínez, 2; Cristóbal Hurtado, 2; Benigno Hernández, 10; José Sánchez Alderete, 2; Alejandro Pantoja, 5; Santos Rodríguez Martín, 4; Juan Arcones, 5; Francisco J. Guerrero, 5; Ricardo Mella Serrano, 50; Melitón Oliva, 10; Miguel García, 100; Un simpatizante, 15; Perera Sanz y Hermanos, 16; Leoncio Sanz, 10; Mariano Ruiz Romero, 10.

Total, 167.587,65 pesetas.

MERENDERO PEREA
BODAS Y REUNIONES
Precios económicos. Teléf. 44791.
(Frente al campo del Madrid.)

Preservativos: clase propagan. da, dos pesetas docena; clase superior, tres, calidad garantizada. Envío provincias. LA IDEAL, Jardines, 23.

DENTISTA Magdalena, 26. Alvarez. Dentaduras. Consulta gratis. Tl. 11264.

Preservativos
LA DISCRETA. Salud, 6. Catalogo gratis sin enviar sello.

LA REFORMA AGRARIA

Continúa la incautación de fincas para la explotación colectiva por las organizaciones obreras

Fincas incautadas por el Instituto de Reforma Agraria, cuya explotación se continúa por las organizaciones obreras con la ayuda técnica y económica de dicho organismo:

PROVINCIA DE JAEN

Coto San Antón, sito en el término de Chilluévar, propiedad de doña María Concepción Salas García.

Las Monjas, sita en el término municipal de Chilluevar, propiedad de don Florentín Sánchez Martín.

Jabonera, sita en el mismo término, propiedad de don Miguel Palaino Gil.

Mataperros, sita en el mismo término, propiedad de don Alfredo Tamayo García.

Coto Cervera, sito en el mismo término, propiedad de doña Soledad Torre Olivar.

Celadillas, sita en el mismo término y del mismo propietario.

Celadillas, sita en el mismo término propiedad de don Ramón Tiscar González.

Cañamares, sita en el mismo término, propiedad de don Mauricio Martínez Ortega.

Cañamares, sita en el mismo término y del mismo propietario.

PROVINCIA DE CIUDAD REAL

Alcubilla, propiedad de don Carlos Hervás.

Villahermosa y Posadas Ricas, propiedad de don Juan Antonio Chaparro.

El Blanco, propiedad de don Alberto Moya.

Fontanosas y Recurejo, propiedad de don Santiago Toledano.

Montón de Trigo, Rincón y Quejigares, propiedad de don Francisco Molina.

Gargantiel y Dehesilla, propiedad doe don Francisco Martínez.

Valdehermosillo, propiedad de herederos de don Manuel Gangantiel.

Pozuelos de Calatrava, Checa y Golondrilla, propiedad de Antonio Santacruz.

Varias en el término de Argamasilla de Calatrava, propiedad de doña María Luisa Rosales.

Varias en el término de Tardío.

Varias propiedad de don José Tardío Márquez.

Varias tierras en El Pardillo, término de Ciudad Real, propiedad del ex conde de Viñasoo.

Canas, sita en el término de Infantes, propiedad de don José Luis Revuelta.

Varias en el término de Teatino, propiedad de don José Luis Revuelta.

Varias en el término de Treviño, propiedad de don José María Melgarejo.

Varias en el término de Borollo, propiedad de don José Enríquez de Luna.

Almadenejos y Rompezapatos, propiedad de don José Tardío.

Monte Jícar, propiedad de don Francisco Martínez.

Campillo, propiedad de doña María Luisa Murillo.

Peñoncillo, propiedad de don Antonio Pizarro.

Cerro los Santos, propiedad de don Emilio Márquez y Francisco Rosales.

Panera y Huerta de Peñarboya, propiedad de herederos de don Emilio Márquez.

Entredicho, propiedad de don Fulgencio Fragas.

Risera, propiedad de don Fernando Márquez.

Solana del Pino y Piedras Blancas, propiedad de herederos de Pío Solana.

Valdefuentes, propiedad de doña Ramón Rosales.

Canito, propiedad de don Casildo Lara.

Toriles, propiedad de don José Valciego y Juan Blázquez.

Rincón, propiedad de don Raimundo Cendrimos.

Santa Ana, propiedad de don Juan Blázquez.

El Lite, propiedad de José Moyo.

Dieciséis cercados de huerta, propiedad de Don Antonio Daza.

Nuvacerrada, Mesapuertos y Modorru, propiedad de doña Encarnación López.

Mojón, propiedad de don Manuel Moreno Ruiz.

Rodeo Viejo, propiedad de don Gustavo Alvarez.

Vista Bella, propiedad de don Francisco Quintanar.

Cerro Ladrillos, propiedad de don Ramón Gallegos.

Varias, propiedad de herederos de viuda de Justo Sánchez.

Bonales, propiedad de don José Pío Márquez.

Ribero, propiedad de don Fernando Márquez.

Cerrillo y Ardoso, propiedad de don Mario Aguado.

Alamillo, Valdehernundo y Valtravieso, propiedad de don Mariano y don Antonio Hernández Daza.

Guadalmez y Peralejo, propiedad de don Francisco Mendoza.

Vega de San Ildefonso, propiedad de don Francisco Mendoza.

Viñas y Quiñones, propiedad de don Emilio Márquez de Prado.

Hoyuelos, propiedad de don Emilio y don José Pío Márquez de Prado.

Valdemando, Lagunilla y Sierra Gorda, propiedad de doña Petra Díaz del Castillo.

Campillo, Reventón y Vega del Posiho, propiedad de don José Aliseda.

Valle del Quejico y Tapiada Navalonguilla, propiedad de don Teodosio Aliseda.

Chillón y Dehesa del Campo, propiedad de don Francisco Rosales Tardío.

Quinto Yuntas, propiedad de don Ventura Márquez de Prado.

PROVICIA DE ALBACETE

San Fernando, propiedad de don Pedro A. González.

Los Cuchillos, propiedad de don Agustín Rodríguez de Peterna.

Carrascal, propiedad de don Luis Enríquez de Navarra.

Bonetes, propiedad de don Mariano Rodríguez de Paterna.

Casa de los Altos, propiedad de don Carmelo Orcina de Rivera.

Casa Nueva del Carrascal, propiedad de don Angel Gómez Rodríguez de Vera.

Casa de Don Salvador, propiedad de doña Dolores Marín.

Santa Cecilia, herederos de Pilar León.

Todas estas fincas sitas en el término municipal de Bonete.

Ana Blanca, propiedad de doña Margarita Rengel.

Orán, propiedad de don Mateo Sánchez Rovira.

Blancares Nuevos, propiedad de don Juan López Jiménez.

Blancares Nuevos, propiedad de don Antonio Ortega.

Blancares Viejos, propiedad de don Diego Ciller.

Guijarros, sita en el término de Albacete.

Pinar Jaretilla y Almendro, propiedad de doña Aurelia Flores Flores.

Casa Cañete, Cañada y Molina, propiedad de doña Dolores Velasco.

Todas estas fincas sitas en el término de Peñas de San Pedro.

PROVINCIA DE VALENCIA

La Constancia, sita en el término de Ribarroja, propiedad de doña María del Hidalgo Rodríguez de Valcárcel.

Masía de Alcedo, sita en el término de Ribarroja, propiedad de don Juan Royo Carmona.

Montes, sita en el mismo término, propiedad de don Pelegrín Contell.

Poyo, sita en el mismo término, propiedad de don Francisco Merle.

Masía de Porchinos, sita en el mismo término, propiedad de don Manuel Cánovas.

Masía Valo, sita en el mismo término, propiedad de don José María Gil Roles.

La Cona, La Estación y otras, sitas en el término de Burjasot, propiedad de don Tomás Alberto Mos y Josefa Gisbert y otra.

La Mota y Fonteta, sitas en el término de Favareta, propiedad de don Luis de Diego Arguimbáu.

Posteta, sita en el término de Favareta, propiedad de don Vicente Escrivá Blasco.

Barranco del Pueblo, sita en el término anterior, propiedad de don Antonio Carrillo Maseres.

Recarti, sita en el término de Valencia, propiedad de don José Lliverós.

Coto de Otonel, sito en el término de Cortes de Pallás, propiedad de doña Dolores Pérez, Vicente Pérez y otros.

Partida del Huerto y otras, sitas en el término de Sumarcárcel, propiedad de don José Sumasi García.

Vora y Paset, sita en el término anterior, propiedad de don José Martínez Alcayde.

Barranco de la Cueva del Valle, sita en el mismo término, propiedad del ex conde de Torrefiel.

Recarti, sita en el término de Valencia, propiedad de don Guillermo González.

Recarti, sita en el término de Valencia, propiedad de don Juan Marco.

Matada Huerto y De Canero, sitas en el término de Llauri, propiedad de don Ignacio Núñez Flores.

Pla de Corra, sita en el término de Llauri, propiedad de doña Desamparados, don Pascual Ferrero y José Civera.

Sin nombres, sitas en el término de Ribarroja, propiedad de don Ignacio Almenar.

Vallesa de Mandor, sita en el término de Ribarroja, propiedad de los herederos de don Enrique Trenor.

Tío Félix, Royo y otra de Royo o de la Montañeta, sitas en el término de Benifairó de Valldigna, propiedad de don Antonio Gómez Escorihuela.

PROVINCIA DE CUENCA

Montes de la Villa y otras, sitas en el término de Fuente de Pedro Naharro, propiedad de los herederos de Emilio Alonso.

Varias, sitas en el término de Horcajo de Santiago, propiedad de don José Ortega Ortega.

Monte de la Villa y otras, sitas en el término de Fuente de Pedro Naharro, propiedad de don Gregorio Alonso y herederos.

Monte de la villa y otras, sitas en el término de Fuente de Pedro Naharro, propiedad de doña Elisa Alonso Guisasola.

Cuevas de la Plaza y otras, sitas en el término de Horcajo de Santiago, propiedad de hermanos Silva Soria.

Varias, sitas en el término de Fuente de Pedro Naharro, propiedad de Silva Soria y hermana.

Varias, sitas en el término de Horcajo de Santiago, propiedad de don Agripino Tejerín.

Monte de la Villa y otras, sitas en el término de Fuente de Pedro Naharro, propiedad de doña Leonarda Alonso Guisasola.

Varias, sitas en el término de Horcajo de Santiago, propiedad de don Joaquín del Pozo Oria.

Tejeriza y otras, sitas en el término de Fuente de Pedro Naharro, propiedad de don Victoriano Sanz e Inaz.

CONVOCATORIAS

Sindicato Unico de Técnicos.—El Sindicato Unico de Técnicos (C. N. T.) convoca a todos los ingenieros y peritos agrícolas a una reunión, que se celebrará en nuestro domicilio social, calle de Zurbano, 12, hoy martes, día 8, a las seis de la tarde. Por la importancia de los asuntos a tratar, se requiere la fija y puntual asistencia de todos los interesados.

Partido Comunista de España (Radio Oeste).—El Secretariado sindical de este Radio cita, por la presente, a una reunión urgente de todos los metalúrgicos del Partido y de la O. S. R. pertenecientes a este Radio, hoy, día 8, a las siete de la tarde, en la Secretaría sindical, San Bernardo, 74.

Federaciones Sanitarias. Aviso urgente a los farmacéuticos.—Esta Federación, que se propone reorganizar la Sección de Farmacéuticos simpatizantes con la Unión General de Trabajadores, invita a todos los compañeros para que se pasen por las oficinas instaladas en el paseo del Prado, 8, para informarles de asuntos de gran importancia relacionados con el ejercicio profesional.

CINES PARA HOY

ACTUALIDADES. — (Refrigerado.) 11 mañana a 1,30 madrugada, continua. (Butaca, 1 peseta.) Lugares de encanto (en español), ¡Hola, marinos! (cómica), Sinfonía rusa, Emigración de los peces (cultural), Joven y con salud (dibujo) y el grandioso éxito Nuevos reportajes del victorioso avance de las tropas leales y Milicias.

BARCELO. — 6,45 y 10,45 (programa monstruo): Carbón (film de la emoción humana) y Julio 1936 (documental español de la revolución).

BENAVENTE. — Continua 5 tarde. (Una peseta.) Contigo a la estratosfera y El túnel.

BILBAO. — 6,45 y 10,45: El cuarto número 309 (dialogada en español, por Franchot Tone y Una Merkel).

CALATRAVAS. — (Refrigerado.) Continua desde 11 mañana. El delirio de la velocidad, El pueblo en armas (quinto reportaje) y Madre Alegría.

CALLAO. — 6,45 y 10,45: Duro de pelar. (Butaca, 2 pesetas.)

CINE ELCANO. — (Teléfono 77206.) 6 tarde y 10 noche: Rumbo al Cairo (en español, por Mary del Carmen y Miguel Ligero).

CINE FUENCARRAL.—6,45 y 10,45 (programa doble; una peseta butaca): Neblina y Abdul Hamid (El sultán maldito).

CINE MADRID. — 6 continua. (Butaca, 0,75.) Pobre tenorio y Tarzán y su compañera.

CINEMA CHAMBERI.—6,30 y 10,30 (sillones, 0,60): El rastro del asesino y Bouboul I (El rey negro).

HOLLYWOOD. — (Refrigerado.) Continua 5 tarde. (Precio único, 0,80.) El delator y El teniente del amor.

MADRID-PARIS. — (Refrigerado.) Continua desde 11 mañana. (Precio único, 1,50.) La verbena de la Paloma (Miguel Ligero).

MONUMENTAL CINEMA. — (Teléfono 71214.) 6,45 y 10,45: Rebelde (por Shirley Temple).

SALAMANCA. — (Refrigerado.) Teléfono 60823. 6,45 y 10,45: El pueblo en armas (Noticiario Fox de los sucesos, cuarto reportaje) y El soldadito del amor (comedia, por Bárbara Stanwyck). Butaca, 1 peseta.

SAN MIGUEL. — 6,45 y 10,45: El que todo lo fué. (Butaca, 1 peseta.)

Sdad. A. Cooperativa ALFA
PRIMERA MANUFACTURA ESPAÑOLA DE MÁQUINAS DE COSER

Garantía absoluta de funcionamiento
La más alta calidad de materiales
Piezas de recambio a disposición de todos los compradores
Ventas al contado y a plazos
Agentes y representantes en toda España

CATALOGOS GRATIS

Adoptada por el ministerio de Instrucción Pública para las Escuelas Nacionales

MÁQUINA DE COSER
ALFA

EIBAR :-: GUIPÚZCOA :-: ESPAÑA
Depósito y oficinas en MADRID: BARQUILLO, 25 moderno :-: Teléfono 14349

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes ..... ' tas.
Provincias, trimestre ..... »
25 ejemplares ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PÍDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

HACIA LA VICTORIA

En el frente de Extremadura se afirmará de un momento a otro la eficacia combativa de las Milicias populares

KILOMÉTRICO DE GUERRA

Aranda ocupa los hospitales y los hospicios

(Por correo aéreo, de nuestro redactor en Asturias, Cruz Salido)

—No, no; contra la catedral de Oviedo no se puede tirar. Nosotros tiraremos contra las ametralladoras enemigas que hay en la catedral.

El comandante Flores me recuerda un episodio histórico. Aquel en el que Carlos I de España y V de Alemania encarceló al papa. El papa, además de su dignidad pontificia, tenía la de rey de Roma. Carlos I declaró que había encarcelado al rey de Roma, al mismo tiempo que ordenaba que se hicieran rogativas en todas las iglesias para pedir la libertad del papa. Ya se planteó en Octubre esta preocupación por los monumentos artísticos. Se planteó precisamente ante la catedral de Oviedo. Y se planteó entonces si el esteticida era el que se defendía parapetado en un monumento artístico, o quien lo atacaba. La cuestión quedó resuelta. Pero por si hubiera dudas, ahí están, en la catedral, emplazadas las ametralladoras de Aranda. Seguramente estas ametralladoras han sido regadas de agua bendita por los canónigos. La ametralladora es el icono de esta nueva religión que tantos fanáticos ha congregado. Probablemente, el rito catedralicio ha sufrido en este mes y medio de asedio a Oviedo importantes modificaciones, y ahora el culto se dirige con preferencia a esta nueva deidad de la máquina guerrera, ante la que se postran con devoción los más fieles y sensibles creyentes.

Mas todavía el dilema adquiere mejores diafanidades si lo trasladamos desde el emplazamiento artístico a la preocupación sentimental. Es también en Sama, en las deliberaciones del cuartel general, en donde oigo esta aparente monstruosidad:

—Lo primero que hay que bombardear son los Hospitales y los Hospicios.

El sobresalto es irreprimible. No es posible justificar esta crueldad. Pero es que — me explican — la crueldad ya está consumada. No es nuestra, sino de Aranda. Previendo el bombardeo, Aranda ha hecho desalojar los Hospitales y los Hospicios, para recluir en ellos a las tropas desleales. En medio de la calle han quedado los enfermos y los niños desamparados. La acongojada población civil ha ido recogiéndolos como ha podido, y comparte con ellos la angustia de estos días. La población civil no tiene otra misión en Oviedo que defender a Aranda y a los suyos. Se conocía el refinamiento de encerrarse en los edificios artísticos y buscar en las piedras viejas un nuevo derecho de asilo. Lo que no se conocía era este refinamiento de hacer desalojar los establecimientos sanitarios y benéficos para que el respeto del adversario a estas casas permitiera que el riesgo no fuera corrido por los que han provocado esta guerra. ¿De quién es la crueldad?

Sí; lo primero que habrá que hacer será bombardear los Hospitales, los Hospicios y las iglesias. Ningún derecho de asilo puede establecerse ahora. Pero mucho menos si, como en este caso, la crueldad se anticipa y se deja frente a la metralla a los más indefensos.

* * *

Desde Trubia, en donde la actividad es ahora mayor que nunca, pese a los bombardeos de la aviación enemiga, he vuelto a Sama, pasando por Lugones. Desde Lugones se ve Oviedo. He contemplado la ciudad con evidente emoción. ¿Qué quedará de ella dentro de unos días? Viendo el cerco que tiene y hablando con estos compañeros que la asedian, instintivamente uno se vuelve hacia la ciudad para despedirse de ella. La han destruído los que están dentro, esos mismos que buscan los refugios más arteros para ponerse al abrigo de las balas que los buscan con rabia. Desde Lugones, en esta visión de Oviedo que uno piensa, por doble motivo, si puede ser la postrera, el mes y medio de asedio se nos presenta como una ejecutoria de extraordinario humanitarismo, que nadie hubiera sido capaz de ofrecer. Desde aquí se comprende bien que si hubieran estado cambiados los papeles, Oviedo ya no existiría. Existe aún. Y ahora se cuenta el tiempo con ansiedad y se mira hacia Oviedo con esa emoción de quien se puede despedir para siempre de un paisaje que va a ser rectificado a cañonazos.

El jefe del Estado fraterniza con los aviadores de Getafe

Los oficiales y subalternos ovacionan al señor Azaña

El presidente de la República visitó el domingo, por la tarde, el aeródromo de Getafe.

Acompañaban a su excelencia los jefes del Cuarto militar, generales Masquelet y Díaz; sus ayudantes, Parra, Azcárate y Albert; el comandante Biqueira, y el secretario general, señor Bolívar.

Al llegar el jefe del Estado al aeródromo fué recibido por el jefe del mismo, señor Pastor, a quien acompañaban varios oficiales. Después de saludarlos, su excelencia recorrió en automóvil todo el extenso campo de aviación para examinar los numerosos aparatos que en él estaban distribuídos.

Después, el presidente, acompañado del señor Pastor y del comandante Riaño, se dirigió al pabellón de la oficialidad, donde le fueron presentados los aviadores que allí se encontraban, entre ellos el teniente García de la Calle, heroico aviador que en el transcurso de pocos días ha derribado cinco aparatos enemigos. El señor Azaña saludó con gran afecto a todos los oficiales. Felicitó muy especialmente al teniente Lacalle por sus recientes proezas.

Los aviadores informaron al presidente de los últimos reconocimientos practicados durante sus vuelos en los frentes, y le refirieron interesantes datos recogidos en sus observaciones.

El jefe y la oficialidad del aeródromo obsequiaron con champaña al presidente de la República y a sus acompañantes. El señor Azaña levantó su copa brindando «por la República, por el arma de Aviación, por la libertad y por vosotros—dijo emocionado—, que la defendéis con heroísmo y abnegación que yo tanto admiro».

Las palabras del presidente fueron acogidas con grandes aplausos y vivas entusiastas por todos los aviadores.

Después, el señor Azaña y sus acompañantes fueron a revistar las fuerzas del Cuerpo de Aviación, que desfilaron ante él con el mayor entusiasmo, dando vivas a la República.

Terminado el desfile, su excelencia se dirigió al pabellón destinado a las clases. El señor Azaña expresó a los subalternos, igual que había hecho antes con la oficialidad, toda la admiración y gratitud debida a la gloriosa arma de Aviación, que tan eficaz y vibrantemente contribuye a los éxitos del Ejército de la República, y cuya colaboración, una vez llegado el triunfo legal, sabrá agradecer a los aviadores.

Los subalternos, después de contestar calurosamente a un «¡Viva la República!» dado por el señor Azaña, acompañaron a éste hasta su automóvil, vitoreándole con el mayor entusiasmo. Se unieron a estas manifestaciones de cariño y simpatía todos los soldados y milicianos congregados en el aeródromo, que hicieron al jefe del Estado una cordialísima despedida.

De Getafe, su excelencia se dirigió hasta las proximidades de Aranjuez, en cuya carretera descendió del automóvil para dar un largo paseo a pie antes de regresar a Palacio, cerca de las nueve de la noche.

¿Los rebeldes emplean gases asfixiantes?

BAYONA, 7.—Desde Sariñena comunican al «Frente Popular» que durante el asalto de las tropas gubernamentales a Huesca los rebeldes emplearon gases asfixiantes.

Después de un violento ataque, seguido de un avance considerable, las Milicias gubernamentales forzaron las defensas de la ciudad, continuando la lucha en las calles.—(Diana.)

La cobardía de los cabecillas

El "valiente" borracho fusilará tres familiares de cada marinero

JIBRALTAR, 7. — El general Queipo de Llano ha dicho en unas declaraciones radiadas por la emisora de Sevilla lo siguiente: «He dado órdenes para que sean fusilados inmediatamente tres individuos de las familias de cada uno de los marinos del buque de guerra que ha bombardeado La Línea.—(Diana.)

El presidente del Consejo y ministro de la Guerra, camarada Largo Caballero, contempla las ruinas del Alcázar toledano y conferencia después en Santa Olalla con los jefes que mandan fuerzas en el sector extremeño

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL V. GUTIÉRREZ DE MIGUEL)

Un relámpago de buena fortuna del enemigo en el frente de Extremadura está a punto de convertirse para él en la nube negra de una derrota más. Como siempre que la sorpresa determina un éxito pasajero, la reacción del Ejército leal convierte el triunfo momentáneo en derrota definitiva: Navalperal, Medellín, Lozoya, Peguerinos. Lo mismo está a punto de ocurrir en el frente de Extremadura. Hemos pasado cuatro días con las fuerzas que combaten en este frente. Magnífica concentración de leales, recios de alma, de duro temple, fundidos en la fragua de un ideal común. Ya ha sonado en la llanura extremeña el grito consigna: «No pasarán». El viernes quedó cerrado el cerco de corazones. Y los estrategas facciosos han tenido ocasión de aprender que todos los caminos que intentaron forzar con el ímpetu adquirido a tropas mercenarias, ha sido detenido con un derroche de heroísmo por el Ejército del pueblo. Una semana de combates continuos no ha sido tiempo suficiente para vencer la resistencia de nuestras bravas Milicias. La labor intimidante de la aviación traidora—dos veces traidora porque actúa contra la retaguardia (preferentemente contra los Hospitales de sangre)—no ha conseguido el propósito de desmoralizar a nuestras fuerzas. Antes al contrario, al tesón puesto en práctica para lograr el triunfo de ideales que le son tan caros se ha sumado una vez más el deseo de obtener plena y justificada venganza...

El viernes fué día de prueba para las tropas leales. Los rebeldes, atrincherados. Los nidos para emplazamiento de sus ametralladoras, perfectamente elegidos. Casas de labor tomadas por tropas mercenarias y defendidas con ametralladoras, fusiles-ametralladoras y buena provisión de granadas de mano. Las tropas leales, fusiles y corazones. Ni siquiera el terreno llano, fatigoso y monótono, ofrecía a nuestros bravos infantes ni la más leve ondulación para defenderse. Pero todo fué suplido con valor y heroica renunciación a la vida. Y por el llano, cerrado en el horizonte remoto por la Sierra, en la cual se ventiló la batalla de Talavera, avanzaron los soldados, sin otro amparo que el disimulo que podían prestarles a los que avanzaban por el flanco izquierdo unas parras verdes que destacaban sobre la tierra tostada de sol. Y así se hizo el avance. Y los caseríos enjalbegados, en cuyas paredes quebraba sus rayos el Sol, fueron tomados uno a uno. Uno de los episodios más emocionantes fué el asalto a una casa situada a la derecha de la carretera, cerca del puente sobre el ferrocarril. Estaba guarnecida por tropas de color, que apoyaban, con sus fusiles primero y con granadas de mano después, la acción mortífera de una ametralladora, colocada en la torreta, que daba con su silueta gracia arquitectónica al caserío, y la de dos morteros de trinchera colocados en los ángulos de la fachada que daba frente a nuestras tropas.

Con un derroche de heroísmo que no hemos visto superado en ningún otro episodio de cuantos hemos sido testigos, milicianos y guardias de Asalto avanzaron hasta alcanzar el caserío con tiro de fusil. Nuestra artillería, al tercer disparo, abatió la torreta. Muda la ametralladora, nuestros soldados desafiaron la acción mortífera de los morteros, apagaron con la furia de sus fusiles el fuego de los fusiles rebeldes, y la casa — magnífica posición militar situada sobre un altozano — fué tomada. Veinte moros, de los treinta y tantos que la guarnecían, pagaron con su vida la resistencia opuesta al avance de nuestras tropas. En las dependencias interiores de la casa de campo, en la explanada que da acceso a ella por la fachada principal, quedaron, cara al Sol unos, en escalofriantes posturas otros. Cuando nuestras tropas, mediado el día, se posesionaron del grupo de edificios que componían el cortijo, la tierra, que crujía quemada de sol, crepitó más aún en un fuego de hurras y clamores triunfales.

El avance del flanco derecho tiró hacia adelante de toda la línea, y al caer la tarde, tras un combate sin reposo, las fuerzas leales habían recobrado doce kilómetros de fondo en un frente lineal de varios kilómetros de extensión.

La moral de las tropas que forman hoy la columna encargada de frustrar la ilusión de los traidores es elevadísima. Tiene como acicate la gran victoria de Peguerinos. Obtener una victoria parigual ya sería bastante; superarla, sería dar realidad a un afán profundamente sentido. Tras ello se va. Hasta ahora han pagado cara su audacia. El viernes trataron de rehuir el combate con nuestras fuerzas leales. Dos horas de caminar hacia adelante, ¡ni un paso atrás!, costó establecer contacto con los rebeldes. A las seis de la tarde todo el llano era nuestro, y nuestros soldados pregonaban su victoria, desplegados a todo lo largo del Alberche hasta su confluencia con el Tajo, dueños de los puentes sobre la carretera y el ferrocarril.

Por el frente extremeño tampoco pasarán. La obra no está terminada. Detener su avance era empresa bastante, de momento. Ahora castigar su audacia es lo que importa. Las tropas que han avanzado sobre Talavera, donde se entable el contacto en la gran batalla que se avecina, allí quedarán. Rotas y maltrechas sus unidades, diezmados sus contingentes de combatientes, mermado su material de guerra y, a su costa, enriquecido el nuestro. Quede el pronóstico en pie, y sobre nuestro optimismo, que nos enciende de alegría la imaginación, ponga su manto la discreción ventajosa.

* * *

La audacia de los rebeldes está a punto de convertirse para ellos en total desventura, y, antes que nada, ha servido para que, secas todas las fuentes del sentimiento, agotada la emoción histórica, sobreponiéndose a las sugestiones de las piedras doradas por el sol de los siglos, la artillería y la aviación hayan abatido los airosos torreones del Alcázar, que desafiaron el ímpetu de todos los vientos. Los muros infranqueables han sido abatidos. Y bajo los escombros de tanta ruina, unos hombres sucumben poco a poco, sin grandeza y sin honor. Un gesto pudo haber dado a su resistencia perspectiva histórica. Si la hidalguía española alentara en ellos, con haber dejado salir a las mujeres y a los niños, abatido el Alcázar, quizás hubiera sido posible reconocer honor a los vencidos; pero parapetados tras las mujeres y los niños sin culpa, poniéndolos en las ventanas como escudo a los morteros y a las ametralladoras, la resistencia carece de grandeza. Y con el corazón casi paralizado, ha sido preciso convertir en tumba los sótanos del Alcázar.

Ni los gritos de las mujeres, ni los llantos de las criaturas, taladrarán nuestros oídos. Ellos han sido los culpables. Por estas víctimas, que su egoísmo está a punto de sacrificar también; por estas mujeres y por estos niños, cuyos maridos y padres están cavando su fosa, maldición, maldición. La página del Alcázar de Toledo, que pudo haber sido, quizá, la única heroica para los rebeldes, se ha convertido en la más desgarradoramente cínica.

A media tarde se tambaleaban ya los torreones, y en el crepúsculo, el sol fundía en oro, por última vez, los viejos paredones. Y había que pensar, para buscar consuelo a tanta amargura, en que si el Sol muere cada día en la tristeza de un crepúsculo, es para darnos la alegría de volver a nacer en otro crepúsculo de belleza igual. Con las piedras del Alcázar toledano se abate, evidentemente, una España; mejor dicho: una Historia. Con el crepúsculo en que nazca el sol de la victoria, nacerá otra España que no será Historia, sino realidad.

* * *

A las cinco de la tarde llegó frente a Toledo el presidente del Consejo y ministro de la Guerra, camarada Largo Caballero.

Desde un altozano contempló el Alcázar envuelto en el humo del incendio y en el polvo denso de las explosiones. Sus ojos de acero, su mirada metálica fija en la mole, sin gracia arquitectónica ya, del Alcázar, indicaba bien a las claras que su alma, ducha en aquilatar emociones, sentía la emoción de todos. Parco en palabras, apenas para formular una interrogación se abrieron sus labios. En el silencio, un pájaro metálico de alas leales rasgaba el aire, brisa ya...

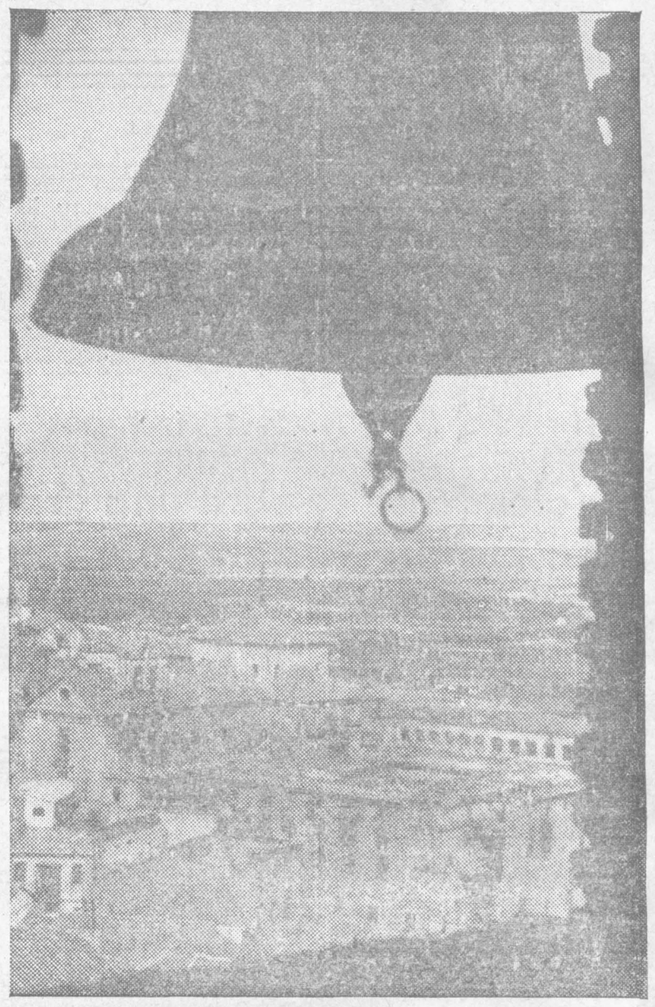
Desde Toledo, el camarada Largo Caballero se trasladó al frente de Extremadura, en un alarde de resistencia física magnífico. Su paso por los pueblos fué saludado con gritos que pregonaban el júbilo de los labriegos. En las eras quedaban en alto las palas que aventaban las mieses, y el campo se llenaba de vítores, y las almas sencillas sembradas de esperanzas.

En Santa Olalla, el camarada Largo Caballero fué saludado por los jefes de las unidades concentradas en aquel sector. Con la minuciosidad necesaria, inquirió la situación de las fuerzas y sus necesidades. Ratificó su confianza a los jefes, y de nuevo a Madrid, a trabajar, para convertir en buena cosecha de realidades tanta semilla de esperanzas como el Gobierno de la victoria ha sembrado en ciudades y aldeas.

* * *

Ya es general el coronel Asensio. Buen militar y buen ciudadano, el ascenso no es una recompensa. No se le asciende para premiarle; se le asciende para exigirle más. Así lo ha comprendido el general Asensio, y a ello se atiene. Ya no es jefe de sector. Ahora manda y dirige las operaciones en todo el centro de la Península. Su brillante hoja de servicio no se cotiza a la hora presente. En esta España que estamos haciendo, nada de lo que fué cuenta. Por eso no queremos referirnos a ella. El general Asensio no ha sido ascendido por lo que hizo, sino por lo que por la España que nace ha de hacer.

Otro militar ascendido ha sido el comandante Burillo, desde hace tres días teniente coronel. Mucho vale su hoja de servicios; pero, como ocurre con el general Asensio, su historia militar a la orden de una patria mejor empieza ahora.



Aspecto del convento de los Carmelitas desde la torre de San Nicolás. Allí se hicieron fuertes numerosos guardias civiles y frailes

(*Foto Torres.*)

"Patriotismo" de los rebeldes

A falta de españoles, reclutan extranjeros

HENDAYA, 7.—La llamada Junta nacional de Burgos ha publicado un decreto abriendo un nuevo enganche para el Tercio. Los compromisos se firmarán por el tiempo que duren las hostilidades. Cuando acabe la guerra, los voluntarios podrán licenciarse o, si así lo prefieren, continuar en el ejército, según las disposiciones que regulan la Legión extranjera.

Hay oficinas de recluta en Burgos, en Valladolid, en Cáceres y en Sevilla.—(Diana.)

Gijón, capital provisional

GIJON, 7.—La capitalidad de Asturias, provisionalmente, ha sido trasladada de Sama de Langreo a Gijón. Aquí quedarán instalados inmediatamente todos los organismos provinciales.—(Diana.)

En Galicia existe un espantoso régimen de terror

SANTANDER, 7.—Han llegado a Gijón unos pescadores gallegos, que fueron conducidos por un buque leal, el cual los apresó en Ortigueira (La Coruña) cuando estaban pescando.

Han declarado que en Galicia hay un espantoso régimen de terror. El miedo a la verdad les obliga a cortar el flúido eléctrico para que no funcionen los aparatos de radio.

Dan noticias de la muerte del jefe faccioso comandante Ceano, ocurrida en Rivadeo, y dicen que no dejan de pasar trenes con heridos, procedentes de los frentes asturianos en donde se lucha con los mineros.—(Diana.)

Interesantes declaraciones de Helios Gómez

BARCELONA, 7.—Hemos hablado con el dibujante Helios Gómez. Se propone brindar a su partido la formación de la columna Ramón Casanellas. El hijo de Casanellas está actualmente combatiendo en el frente de Aragón, formando parte de una sección de ametralladoras.

«Como se recordará—ha dicho—, Ramón Casanellas fué uno de los aviadores del Ejército ruso, en el que llegó al grado de teniente coronel.»

Le hemos preguntado que cómo se explica que Sevilla, baluarte del comunismo en España, haya caído en poder de Queipo de Llano, y nos ha contestado Gómez, que es sevillano:

—Sevilla fué la concentración de los fascistas de toda España. Lo más reaccionario del Ejército tradicional estaba allí destinado. A pocas millas, Marruecos y sus militares antidemocráticos. Nuestros hermanos de clase, los obreros, fueron víctimas de un movimiento envolvente, de sorpresa, pues la militarada fascista los cogió desarmados. En Cataluña, en cambio, el proletariado tuvo desde los primeros momentos armas y contó con la colaboración del soldado, que se pasó a nuestras filas. Aquí hemos vivido el 6 de octubre, y la gente no quiso que se repitiera la historia, y desde el primer instante adoptó una actitud de ofensiva, y cuando los militares facciosos se dirigían al centro de la ciudad, se encontraron con el proletariado en armas y en la vanguardia, cosa que no ocurrió en Sevilla.

El proletariado, no obstante, ha resistido con un coraje sin igual, porque hay que tener en cuenta que Queipo de Llano, dueño de todos los resortes, le costó tomar el barrio de Triana seis días.—(Febus.)

DE TOLEDO

En el asedio del Alcázar rivalizan guardias de Asalto, milicianos y soldados

El diputado por Zaragoza Benito Pabón nos ruega la inserción de las siguientes justas cuartillas:

«Acabo de llegar del frente de Toledo, donde las fuerzas regulares y las Milicias del pueblo están poniendo a prueba una de las virtudes más necesarias y raras en la guerra y en las revoluciones: la tenacidad y la constancia. Hora por hora, minuto por minuto, desafiando los peligros de la guerra, luchando contra el efecto desmoralizador de la quietud forzada, las fuerzas de Asalto y los milicianos vigilan y asedian el Alcázar, conteniendo los nervios, que impulsan al asalto inmediato.

La vista del enemigo está fija en Toledo. Esto explica el esfuerzo supremo que en los sectores más cercanos hacen los elementos facciosos.

La labor callada (sangre proletaria a diario sacrificada en aras del ideal y de la libertad) no ha merecido a la prensa el comentario encomiástico a que es acreedor.

Esa falta de atención ha dado lugar a una imprudente noticia lanzada por parte de la prensa adicta sobre la rendición del Alcázar y entrega de parte de los sitiados.

Ello ha producido asombro y disgusto entre las fuerzas sitiadoras.

Estas aprietan el cerco, realizando a diario actos de valor heroico que deben ser conocidos.

En la escueta e imprudente noticia de la rendición del Alcázar, la prensa hacía sólo mención del esfuerzo de la artillería.

Indudablemente en esa mención no se da idea del esfuerzo realizado por los artilleros del pueblo, batiendo constantemente la formidable fortaleza y los edificios que la circundan.

Pero al lado de la labor de la artillería, es preciso destacar la de las bravas fuerzas de Asalto, que a diario sufren bajas y aprietan el cerco con una tenacidad y un entusiasmo indescriptibles. A ellos se les debe el incendio del edificio del Gobierno civil y un sinnúmero de viviendas que circundan el Alcázar, refugio de gran parte de los sitiados.

La escuadra de bravos dinamiteros de las compañías de Asalto, a pecho descubierto, exponiendo constantemente su vida, resistiendo el vivísimo tiroteo de los facciosos, lanzando dinamita y botellas incendiarias por ellos mismos fabricadas, en unión de elementos de la C. N. T., han logrado incendiar y destruir infinidad de casas ocupadas por los rebeldes,

Así se ha desalojado a éstos de una porción de miles de metros cuadrados, reduciendo su espacio de resistencia a límites cada vez más estrechos. Hay que tener en cuenta que en aquel espacio de acción cada metro representa lo que en campo abierto docenas de kilómetros.

Y después de desalojado el enemigo, esas fuerzas, expuestas también al fuego de ametralladoras, morteros y fusiles, han penetrado en todos los reductos que circundan el Alcázar, apoderándose incluso de los coches y camiones que los rebeldes tenían requisados.

Del mismo modo había que destacar la labor de las Milicias de la C. N. T., Aguilas de la Libertad y Marxistas unificadas, que están realizando una labor que la discreción veda explicar con el comentario laudatorio que un día han de merecer.

Y sería interminable hacer relación de méritos en el esfuerzo colectivo que las fuerzas destacadas en Toledo realizan para poner fin al cáncer rebelde que aún se defiende en el centro de España.

Pero no ha de omitirse a las fuerzas de Infantería, que llevan gran parte del peso de todos los servicios, a las órdenes de la jefatura de la columna, hoy dirigida por el capitán Ruber, que hará que en cuestión de unos pocos días la rendición de la que parecía inexpugnable fortaleza sea una realidad, conseguida por la tenacidad de un pueblo en armas en defensa de su libertad.

Toledo, 6 de septiembre de 1936. — *Benito Pabón.*»

Aranda se ha equivocado de fecha

SANTANDER, 7.—También por el campo contrario abundan los «bulos». Ayer fué captado un radio de Aranda a Mola, en el que le notificaba que para ayer mismo se había fijado la fecha de la entrada en Oviedo por las tropas republicanas.

Tal noticia, naturalmente, es inexacta. El error de Aranda debió originarse en que el bombardeo que nuestra Aviación hizo ayer fué tan intenso y eficaz, que creyó que había llegado ya el momento de la toma de Oviedo por los mineros.

Muchos edificios han ardido. — (Diana.)

La columna de Galicia, al retirarse precipitadamente, dejó montones de cadáveres fascistas

GIJON, 7.—La preocupación actual la constituye el saber adónde han ido las fuerzas enemigas que avanzaban por Luarca. Se han retirado precipitadamente, y cuando las Milicias han avanzado se encontraron montones de cadáveres fascistas, ametralladoras, fusiles y camiones abandonados.

Nuestras tropas están ya a las puertas de Luarca; pero sigue sin saberse qué habrá podido ser de esa columna enemiga, apuntándose la posibilidad de que haya surgido entre ellos una lucha y ésta sea la causa de su huída a Galicia.—(Diana.)